



**¡Abajo el gobierno de los
banqueros y empresarios!**



Por la convocatoria de una
huelga general

para exigir

- Elecciones anticipadas
- Un gobierno de izquierdas que anule todos los recortes y contrarreformas del PP
- Nacionalización de la banca y grandes empresas para crear empleo

Sí podemos, aunque no quieran ¡Huelga general ya!

La profundización de la crisis económica capitalista, unida a la política de recortes de la derecha, está llevando a la sociedad hacia una catástrofe. Ciñéndonos al problema más grave para las familias trabajadoras, el del desempleo, éste ya afecta a 6.202.700 personas y supera el 27% de la población activa, según la EPA del primer trimestre de 2013 (frente a 1.760.000, 8,5%, en 2007). La mitad de los parados ya son de larga duración; el número de hogares con todos sus miembros en paro roza los dos millones y la tasa de desempleo entre los jóvenes menores de 25 años es del 57,2%.



Mientras la situación se hace cada vez más insoportable para la mayoría de la gente, el gobierno del PP, con su nuevo Plan Nacional de Reformas, sigue ahondando en su política de recortes y atropello de derechos sociales conquistados. Inmediatamente después de la reunión del consejo de ministros del viernes 26 de febrero (momento en el que se escribe este editorial) la portavoz del gobierno ha pospuesto para una futura comparecencia de Rajoy la información detallada de las nuevas medidas, pero ha señalado algunos puntos que, traducidos al lenguaje normal, implicarían lo siguiente: nueva vuelta de tuerca en el recorte de las pensiones (probablemente un aumento de la edad de jubilación más allá de los 67 años, desvinculación del IPC y más tiempo de cotización para cobrar la totalidad de la pensión); un nuevo incremento de los impuestos indirectos (presentado bajo el eufemismo de “fiscalidad medioambiental” y nuevas “tasas medioambientales”); congelación indefinida de los salarios en la administración pública; más desgravaciones fiscales para los empresarios y los inversores extranjeros; una nueva modificación de la reforma laboral; impulso a la Ley de Racionalización y Sostenibilidad de la Administración Local, que obliga a todos los ayuntamientos a aplicar un programa de recortes (ver artículo específico en la página 8) y nuevos recortes del gasto social para conseguir el

“saneamiento de las cuentas públicas, sobre todo de la Seguridad Social.

Un gobierno débil y deslegitimado

La determinación del gobierno del PP, con el respaldo implícito de CiU y del PNV, de seguir con esta guerra emprendida contra los trabajadores y sus derechos no se deriva, por su puesto, de su legitimidad ni de su apoyo social. Por el contrario, el gobierno de Rajoy es un gobierno débil y profundamente desgastado. Lo que impulsa la acción de la derecha es la defensa acérrima de los intereses del capital financiero (tanto internacionales como domésticos) y de las grandes empresas. El objetivo esencial del gobierno del PP es garantizar el pago de intereses a la banca y reducir los costes salariales para que los empresarios puedan compensar la caída de beneficios derivada de la recesión. En ese sentido, la gestión del PP está siendo un auténtico éxito.

Claro que les preocupa la crisis y sus efectos sociales, precisamente por ello se están preparando meticulosamente para enfrentarse a una contestación social y política cada vez más intensa por parte de los trabajadores y de la juventud. Lo están haciendo intensificando la campaña de criminalización con los sectores más combativos de la izquierda organizada, sea el Sindicato

de Estudiantes o la Plataforma de Afectados por la Hipoteca, a la que se acusa sistemáticamente de “terrorismo”. Con ello excitan y dan cobertura política a los sectores más reaccionarios del aparato represivo del Estado y preparan el terreno para justificar más medidas restrictivas en el ámbito de los derechos democráticos.

Cualquier expectativa de que vayan a cambiar de rumbo, por el fracaso a la hora de propiciar la recuperación económica o por la pérdida de apoyo social, está completamente infundada. El PP ha asumido totalmente su función de destruir la máxima cantidad posible de derechos conquistados e intentará agotar la legislación con este objetivo. Un gobierno profundamente impopular, que suscita la antipatía cuando no la hostilidad de una amplia mayoría social, puede mantenerse, aun suspendido en el aire, si no se le opone una estrategia de lucha y movilización consecuente que lleve a su caída, y esta es la principal responsabilidad de las organizaciones políticas y sindicales de la izquierda.

Por una nueva huelga general

En los pasados años, pero particularmente en los últimos dieciocho meses, se ha producido un clarísimo incremento de la movilización social, de la conflictividad sindical en las empresas, de la implicación de dece-

nas de miles de trabajadores y jóvenes a la lucha organizada y sobre todo de un cuestionamiento del sistema capitalista y de las instituciones que lo sostiene. Las condiciones para poner fin a la pesadilla del gobierno del PP son mejores que nunca, incluso superiores a las que llevaron a la caída de Aznar en 2004.

Realmente, el punto de apoyo más importante de la derecha se lo suministran los continuos balones de oxígeno de los dirigentes sindicales y del PSOE. Tan reciente como el 25 de abril, en un acto en Tarragona, Toxo hacía un llamamiento al Consejo de Ministros del día siguiente a que hiciera “un alto en el camino y no plantee más reformas estructurales, sino que aproveche para convocar un encuentro entre la sociedad, partidos, empresarios y sindicatos para alcanzar un gran acuerdo nacional sobre el empleo”. Es posible que dicha propuesta haya provocado alguna risa en la reunión del Consejo de Ministros; en todo caso, lo que es seguro es que les ha reafirmado todavía más en que es el momento de aumentar la política de recortes.

Lo que tendrían que haber hecho Toxo y Méndez, en vez de seguir anclados en la letanía de los pactos y consensos que la derecha interpreta como una clara señal de debilidad, es haber anunciado ya una huelga general, siguiendo el ejemplo de la ya convocada en Euskal Herria para el 30 de mayo. Una huelga general que incluyera la exigencia de dimisión del gobierno, convocatoria de elecciones anticipadas, la formación de un gobierno de izquierdas para echar atrás todas las medidas que el PP ha impuesto en su año de gobierno y la defensa de una alternativa a la crisis que pase por la nacionalización de toda la banca, para que los recursos sociales no sean dilapidados por los intereses de una ínfima minoría sino puestos al servicio de la inmensa mayoría de la sociedad. Izquierda Unida, que sí está adoptando una política beligerante contra los recortes y la ofensiva criminalizadora del PP, que sí ha exigido la dimisión del gobierno y la convocatoria de elecciones, tiene una gran oportunidad de crecer y desarrollarse, y situarse al frente de una amplia rebelión social que lleve a la transformación socialista de la sociedad. No hay otro camino en la defensa de los derechos más elementales de la clase obrera. Sí podemos, aunque no quieran. ¡Únete a la corriente marxista EL MILITANTE!

¡Feijóo dimisión! El PP y el narcotráfico

Adrián Sanín

Un nuevo escándalo sacude al Partido Popular. La prensa burguesa se ha hecho eco de la relación que compartía el actual presidente de la Xunta de Galicia, Alberto Núñez Feijóo, con el reconocido narcotraficante y antiguo contrabandista Marcial Dorado en los años 90, cuando Feijóo era un alto cargo de la Consellería de Sanidade y mientras la droga y el sida se llevaban la vida de miles de jóvenes gallegos.

El propio Feijóo ha reconocido esta relación e incluso la existencia de contratos públicos de empresas de Dorado con la Xunta. Eso sí, Feijóo declaró que no sabía a qué se dedicaba Dorado, afirmación que pone en duda Carmen Avedaño, presidenta de Érguete: “todos conocíamos a Marcial Dorado”. Esta es una de las primeras asociaciones que nacen en los 80 para denunciar el problema de la drogadicción y que ha llevado luchas históricas contra la total impunidad de que gozaban los narcotraficantes. La

prensa de la época indicaba perfectamente quién era Dorado ya que como reconoce el exnarcotraficante Manuel Fernández Padín, después de la *Operación Nécora* “ya se sabía perfectamente quién era quién en la costa gallega”.

El caldo de cultivo del narcotráfico en Galicia se inicia con el contrabando de tabaco en los años 60 fomentado principalmente por los empresarios de la hostelería, transporte o pesca. En los 80 con la intensificación de la persecución del contrabando, muchos aprovecharon para dar el paso al narcotráfico. Este suceso pone de manifiesto la relación directa entre el PP y el narcotráfico, así como la cuestión sobre la financiación ilegal del Partido Popular y las tensiones internas dentro del principal partido de la derecha. De hecho, la filtración de estas fotos (muchos hablan de “fuego amigo”) “quemó” a uno de los principales candidatos a suceder a Rajoy al frente del PP, una posición también disputada por el ala vinculada a Esperanza Aguirre.

Los casos más escandalosos

- **Vicente Otero, Terito**, “el padrino del contrabando”, mano derecha de Fraga en la comarca de Arousa en los 80, que le convirtió en “millonario” y formó parte del PP, que le concedió una medalla de oro “por su dedicación”.
- **José Ramón Manuel Díaz González, Ligerero** fue alcalde popular de A Guarda en los ochenta y amigo de Fraga, consiguió su fortuna con el contrabando a Portugal.
- En la década de los 70 fue detenido **Ramón Longa Vidal, Chito**, militante del PP en Vilagarcía de Arousa, en una operación dirigida por el juez Juan del Olmo. La Policía le relacionó con el contrabando de mil kilos de cocaína interceptados en Portugal.
- **Pablo Vioque**, exsecretario de la Cámara de Comercio de Vilagarcía y militante de Alianza Popular muy relacionado con el entonces vicepresidente de la Xunta, Xosé Luis Barreiro. Cuando la Policía des-

cubrió que, además de abogado de conocidos narcos, estaba detrás de un alijo de cocaína, se produjo un verdadero escándalo. Otros dos directivos de la Cámara de Comercio, Luís Jueguen Vilas, vicepresidente de esta entidad y con cargos en el PP de Vilagarcía, y José Manuel Vilas, primo del anterior, tesorero de la cámara y uno de los rostros más conocidos del PP local de los años ochenta también fueron vinculados con el narcotráfico. José Manuel Vilas fue asesinado en 1992 por dos sicarios colombianos.

- **Alfredo Bea Gondar** elegido en 1983 por Convergencia de Independientes de Galicia se pasó poco después, con todos los concejales de esa candidatura, a Alianza Popular, fue encarcelado por un delito de blanqueo de dinero procedente del narcotráfico en 2005.
- El conocido narcotraficante **Laureano Oubiña** ha reconocido haber financiado tanto a la UCD de Suárez como a Alianza Popular de Fraga.

Elecciones presidenciales en Venezuela

Una advertencia para la revolución

Corriente Marxista Revolucionaria

En las elecciones presidenciales del pasado 14 de abril, el candidato chavista Nicolás Maduro ganó las elecciones obteniendo 7.575.704 votos (50,78%) frente a los 7.302.648 (48,95%) obtenido por el candidato de la derecha, Enrique Capriles. La participación fue alta, del 79,8%, aunque ligeramente inferior a las presidenciales del pasado 7 de octubre, en las que se había presentado Hugo Chávez.

Aunque la diferencia de votos es estrecha, el resultado es inequívoco: ganó el candidato del PSUV. No obstante la reacción orquestó una gran campaña, tanto en Venezuela como internacionalmente, con el fin de dar la impresión de que ha habido fraude y que Nicolás Maduro es un presidente "ilegítimo". Capriles se negó a aceptar su derrota y llamó a la desestabilización. Durante los días 15 y 16 de abril, grupos fascistas de choque de la oposición atacaron locales del PSUV, Centros de Diagnóstico Integral (CDI) y otros servicios públicos, asesinaron a varios militantes del PSUV y causaron 78 heridos. Esta actitud recuerda una vez más el talante profundamente reaccionario de la oposición y del imperialismo que la ampara y lo que significaría para las masas un triunfo de la derecha. Inicialmente Capriles había convocado para el mismo día de la toma de posesión de Maduro una marcha de protesta. Finalmente, esta fue desconvocada ya que esta provocación podía colmar la paciencia de las masas revolucionarias llevando a una situación desfavorable para los intereses de la reacción.

El peligro del desencanto

La denuncia de las maniobras de la derecha y del imperialismo, que es una responsabilidad para cualquier revolucionario consecuente, no debe impedir sacar las conclusiones de los resultados electorales, los cuales muestran que la diferencia en votos entre la revolución y la contrarrevolución se ha acortado de forma alarmante. Esta tendencia, que en el referéndum de la reforma constitucional de 2007 se expresó fundamentalmente en que alrededor de tres millones de votos chavistas se iban a la abstención, se ha agravado. Una parte significativa de los votos desencantados con la revolución ya no sólo van a la abstención sino que votan por la oposición. Esto representa un grave peligro, reversible, pero que exige reconocer claramente el problema y dar un giro drástico a la izquierda para buscarle solución.

Desde el 7 de octubre la contrarrevolución gana más de 700.000 votos mientras el apoyo al candidato de la revolución se recorta en más de 600.000. La causa de esta erosión en el apoyo electoral a la revolución no es la movilización de la clase media, ni mucho menos que haya siete millones de contrarrevolucionarios, sino que un sector creciente de las masas que en otros momentos votó por Chávez y la revolución (y seguramente un sector también significativo de nuevos votantes), cansados de que no se resuelvan toda una serie de graves problemas, ha empezado a caer en el escepticismo, el desencanto y la desmoralización. Una parte de este electorado, sobre todo el más joven, no recuerda ya la IV República e incluso ve muy lejano el golpe de abril de 2002. Ha vivido buena parte de su vida consciente bajo la revolución y res-



ponsabilizan al gobierno bolivariano de las lacras capitalistas que lamentablemente se mantienen, como la inseguridad, la inflación o la corrupción.

Aunque en estos 14 años de revolución ha habido avances indudables en la reducción de la pobreza, la ampliación de la asistencia sanitaria o la educación pública y otros muchos aspectos, la mayoría de estos avances no se han culminado todavía en una solución definitiva. La desmoralización e impaciencia que esto produce se ve agravada por el discurso triunfalista de la mayoría de dirigentes y los medios de comunicación del estado. Se ha hecho habitual decir que vivimos en socialismo, cuando sufrimos muchas de las lacras del capitalismo: inflación y subida de precios, desabastecimiento, tercerización en el puesto de trabajo, corrupción, inseguridad... En realidad, la transición del capitalismo al socialismo, que sólo puede iniciarse con la expropiación del Estado burgués por un genuino Estado revolucionario dirigido por los trabajadores y el pueblo, ni siquiera ha comenzado.

La inflación, el desabastecimiento y la burocracia

El problema de la inflación y las subidas de precios ha tenido un impacto decisivo en los resultados. En febrero, el gobierno devaluó el bolívar un 45%. El resultado ha sido un incremento espectacular de los precios. Desde 2010 la inflación ha acumulado más de un 100% de incremento, en el caso de los alimentos básicos es aún mayor. El desabastecimiento ha vuelto a hacerse notar, el propio Maduro denunció este sabotaje, pero hasta el momento no se han tomado medidas decisivas contra la oligarquía. A esto se unen otros asuntos como los altos índices de inseguridad, especialmente en los barrios, la corrupción, la tercerización o el déficit de viviendas, que también han sido utilizados demagógicamente con éxito por la oposición.

Otro de los aspectos que más daño está haciendo a la revolución, y que ha tenido un efecto importante sobre la moral de sectores que votaban chavista, es la política antiobrera y antisindical que aplican en muchas empresas públicas o nacionalizadas gerentes y directores que se visten de rojo y se dicen revolucionarios o socialistas, así como la propia burocracia del Ministerio e Inspectorías de Trabajo. Así las cosas, la burguesía y su candidato Capriles han tenido más fácil que en otros momentos llegar con su cínica pero efectiva campaña de de-

magia a los sectores más desmoralizados y desanimados de las masas.

¿Cómo recuperar a los sectores populares que han votado por la oposición?

Durante esta campaña la orientación predominante en la dirección del PSUV ha sido la de ganar a la clase media con el discurso de un país ideal y con la participación en los actos de figuras de la farándula, deportistas, etc. El primer punto no es ganar a la clase media sino garantizar el apoyo de nuestra base social, empezando por los sectores más desmoralizados mediante la resolución de todos los problemas y contradicciones que hemos analizado. Pero a estos sectores no los ganaremos sólo ni fundamentalmente con palabras y promesas sino con hechos. De hecho, pese a que se trataba de un momento de gran sensibilidad y emblemático para la revolución, el fallecimiento de Chávez no ha sido suficiente para movilizar a todos aquellos que alguna vez votaron por la revolución o confiaron en ella. Han podido más la inflación y el desabastecimiento, la falta de respuestas concretas a sus problemas, el descontento con la inseguridad o la corrupción... Sólo resolviendo estos problemas y de forma urgente será posible recuperar a la mayor parte de estos votantes y convertirlos en más fuerza para la revolución. Ganar a esos sectores también es el mejor camino para dividir en líneas de clase a las capas medias.

Tras los resultados del 14-A y el intento de la contrarrevolución de aprovechar los mismos para recuperar la iniciativa, las bases revolucionarias debemos organizarnos y movilizarlos. En primer lugar para derrotar cualquier intento de desestabilización, guarimba o sabotaje pero sobre todo para tomar realmente el control de la economía y de la sociedad, derrotar a los capitalistas y quinta columna y construir una economía y un estado verdaderamente socialistas gestionados por la clase obrera y el pueblo a través de asambleas, delegados elegidos y revocables, consejos de trabajadores, sindicatos clasistas, consejos comunales, etc. El sabotaje y desestabilización están en marcha ya. Contra la guerra económica de los capitalistas no bastan las amenazas y discursos, hay que organizar comités en cada centro de trabajo y cada barrio comités contra el sabotaje y la especulación y en defensa de la revolución y que estos se encarguen de organizar la lucha contra el desabastecimiento y la toma de todas las empresas. Los dirigentes del movimiento obrero, de la UNETE y la CSBT, tienen que to-

mar la iniciativa en este sentido y llamar a conformar dichos comités en defensa de la revolución. Los marxistas de la CMR proponemos a la dirección de la UNETE que llame urgentemente a la dirección de la CSBT a organizar una reunión nacional para aprobar un plan de lucha unitario y presentar el programa que proponemos los trabajadores al compañero Nicolás Maduro y al conjunto del PSUV para hacer irreversible la revolución.

Hay fuerza para completar la revolución

Un argumento defendido desde hace tiempo por los sectores reformista que, consciente o inconscientemente, actúan como portavoces de la burocracia dentro de la revolución es que las masas, el pueblo, no tiene todavía madurez, fuerza ni conciencia suficiente para que la revolución pueda ir hasta el final, que los trabajadores y el pueblo seamos quienes dirijamos las empresas, la economía y el estado. Los defensores de esta idea intentarán utilizar los resultados del 14-A para decirnos: "¿Lo ven? Todo lo que ha hecho Chávez y la revolución por el pueblo y mira, la gente no está clara". En realidad, ocurre exactamente al revés.

El resultado tan ajustado del 14-A no es consecuencia de que la revolución va demasiado rápido o es demasiado radical (como seguramente empezaremos a escuchar pronto a algunos de los portavoces de la burocracia reformista) sino de que esta se ha quedado a medias y mantiene una economía y un estado que con algunas peculiaridades siguen siendo en esencia capitalistas. Hoy estas condiciones objetivas para el socialismo están aún más presentes, pero lo ocurrido en las elecciones del 14-A es un síntoma de que están descomponiéndose y la revolución está ante el momento de mayor peligro desde 2002. La revolución sigue siendo más fuerte y teniendo mayor capacidad de movilización. La situación internacional (ascenso de la lucha de masas en América Latina, entrada en la escena de las masas en Europa, mantenimiento de la revolución en el mundo árabe) lejos de ser desfavorable, como dicen los reformistas, empuja hacia la izquierda. Pero para poder aprovechar todos estos factores es imprescindible acabar de una vez por todas con el poder de los capitalistas y burócratas en la propia Venezuela, estatizar la banca y las grandes empresas bajo control obrero y sustituir el actual estado por un estado socialista basado en la planificación democrática de la economía y el poder comunal, obrero y popular, donde todos los delegados sean elegibles y revocables, ningún cargo público cobre más que un obrero cualificado y todas aquellas tareas en que esto sea posible se realicen de modo rotatorio. Si la revolución bolivariana da ese salto y llama a los trabajadores del resto de América Latina y del resto del mundo a seguir ese mismo camino, la revolución todavía puede triunfar y el socialismo por el que tanto luchó el comandante Chávez y otros revolucionarios heroicos como el Che, Marx, Engels Lenin o Trotsky, hacerse realidad.

Este texto es una síntesis del publicado en www.elmilitante.net con el título "El balance de las elecciones presidenciales, la ofensiva fascista y la lucha por defender y hacer irreversible la revolución".

Ana García

El gobierno de Passos Coelho se ha puesto en marcha a toda máquina para llevar a cabo los recortes más salvajes que en mucho tiempo ha conocido la historia de Portugal y hacer aplicadamente los deberes que la Troika le ha encomendado. Los mismos esquemas que vemos en otros países del sur de Europa se repiten de forma casi exacta: ataques a los funcionarios y pensionistas, subida del IVA al 23%, una contrarreforma laboral que abarata el despido a 12 días por año trabajado, recortes en educación y en sanidad..., la receta acabada que los capitalistas tienen a nivel internacional para cargar el peso de la crisis sobre los hombros de la clase trabajadora.

Desde abril de 2011, momento en el que se solicitó el rescate, hasta ahora el paro ha pasado del 12,6% a superar el 18%, siendo los jóvenes los más afectados con un 40% y ninguna expectativa de futuro. Los que tienen la suerte de trabajar, lo hacen con un salario medio que oscila entre los 700 y los 800 euros mensuales. Con esa mísera cantidad tienen que hacer frente a los "nuevos gastos": no sólo los impuestos, que encarecen enormemente el coste de la vida, sino también el pago por los servicios más básicos. Por ejemplo, ahora visitar al médico de cabecera cuesta 5 euros y utilizar las urgencias 20.

En tan solo unos meses se ha retrocedido décadas, alcanzándose cifras tan alarmantes como las de la pobreza, que se ha extendido ya al 25% de la sociedad lusa. Situaciones desesperadas son cada vez más habituales, como recurrir a la caridad, o a los programas sociales para conseguir ropas y alimentos. En un país que apenas ronda los diez millones de habitantes se calcula que más de 10.000 niños pasan hambre y sólo consiguen comida gracias a algunos progra-

Jóvenes y trabajadores portugueses claman "O povo é quem mais ordena"



mas que hay en las escuelas, como el del Ayuntamiento de Elvas.

Contestación multitudinaria frente a los recortes

Los ataques se han sucedido de forma acelerada, y la experiencia colectiva de sufrirlos está reactivando a una velocidad también trepidante la memoria y las mejores tradiciones de lucha de la clase trabajadora portuguesa. El movimiento Que se lixe a Troika (Que le den a la troika), que nace tras la quinta evaluación de la Troika en septiembre de 2012, ha sido el cauce de expresión de todo el malestar acumulado. Su primer llamamiento el pasado 15 de septiembre obtuvo una respuesta multitudinaria en todo el país. Más de cuarenta ciudades de todo Portugal congregaron a un millón de manifestantes (un 10% de la población total) contra

los recortes, en las que las principales consignas denunciaban la mal llamada democracia y pedían la huelga general ibérica. Así se daba el primer aviso serio al Gobierno de Passos Coelho con lo que era la manifestación más multitudinaria desde el Primero de Mayo del año 74, algo completamente histórico. Y el efecto de este golpe no se hizo esperar: a los pocos días el gobierno retiraba el plan de reducción salarial del 7% que había anunciado días antes. Aunque posteriormente el ataque se llevaba a cabo de una forma parcial, la conciencia de la propia fuerza que suponía esta primera pequeña victoria para los trabajadores sentaba un precedente muy peligroso, no solo en Portugal, sino en todo el sur de Europa.

Desde ese primer pistoletazo de salida, la chispa de la rebelión social ha ido prendiendo la mecha rápidamente a lo largo de todo el país. La canción *Grandôla Vila Mo-*

rena, símbolo de la revolución del 74, es recuperada para la lucha actual y se convierte en el nuevo himno del movimiento contra los recortes en Portugal. Un pequeño detalle que tiene, sin embargo, un profundo significado que los manifestantes de las últimas movilizaciones relatan con naturalidad a los reporteros de la prensa extranjera cuando explican cómo sus padres lucharon contra la dictadura cuando cantaban esa canción y que ahora la lucha es contra otra dictadura, la dictadura del capital, y por eso hace falta otra revolución.

Con esta famosa canción se interrumpió recientemente a Passos Coelho en el parlamento, obligándole a callarse, y se canta ahora a cada palabra que dice un representante del gobierno en cualquier pueblo o ciudad del país por parte de espontáneos que quieren recordar a estos políticos de derechas el mensaje más importante de la canción: "O povo é quem mais ordena" (el pueblo es el que manda). El mismo mensaje que rezaban las pancartas de la segunda movilización multitudinaria convocada por el movimiento Que se lixe a Troika en todas las ciudades lusas, que tuvo lugar el pasado 2 de marzo coincidiendo con la séptima evaluación de la Troika, aglutinando a millón y medio de personas en todo el país y contando con la participación y simpatía de asociaciones militares como la Asociación de Oficiales de las Fuerzas Armadas.

Sentencia del Tribunal Constitucional

Sin lugar a dudas, el camino que lleva Portugal es muy similar al seguido por Grecia. Las perspectivas económicas son realmen-

Al Militante, quisiera transmitirle mi confianza y mi gran satisfacción del empuje de estas jóvenes, que construyen un mañana feliz para todos.

Gracias, gracias, gracias.

Neus Català

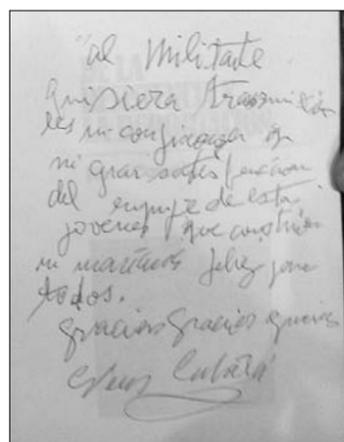
Ivonne García • Alba Luna • Elena Serna

Neus Català, luchadora antifascista durante la Guerra Civil, es la última superviviente catalana de los campos de concentración nazis. Nace en 1915 en Els Guiamets (Tarragona). Al estallar la guerra civil española, se afilió a las Juventudes Socialistas Unificadas y se fue a Barcelona, donde se diplomó en enfermería en 1937. Aunque ella quería trabajar en un hospital de sangre, acabó encargándose de la colonia infantil Negrín, en Premià de Dalt (Barcelona), hasta la ocupación franquista, que la obligó a exiliarse en Francia, cruzando la frontera con 180 niños a su cargo.

Una vez en Francia, durante la Segunda Guerra Mundial militó en la Resistencia Francesa, al lado de su entonces compañero, haciendo de enlace, llevando los mensajes ocultos bajo su pelo, cubierto con un pañuelo, o camuflados en una cesta de verduras, hasta 1943, año en que fueron denunciados a los nazis y torturados. Su compañero no consiguió sobrevivir a las torturas y posterior hacinamiento en los campos de exterminio, y ella fue recluida en la prisión de Limoges. De ahí, la deportaron al campo de concentración de Ravensbrück, situado a 90 kilómetros de Berlín, donde murieron 92.000 mujeres. Ingresó con la mandíbula rota, a causa de las torturas que tuvo que soportar. En el campo de concentra-

EL MILITANTE con Neus Català

Homenaje a una luchadora antifascista



ción ocultaba su condición de enfermera, incluso a sus compañeras, para que no la obligaran a participar en los experimentos a los que eran sometidas las reclusas por parte de los nazis. De allí, fue trasladada a un segundo campo de trabajo en Holleischen (Checoslovaquia), donde la obligaron a trabajar en una fábrica de armas, pero junto a sus compañeras, saboteaban las municiones que fabricaban.

Fue liberada en 1945, encontrándose ya en un estado físico lamentable, producto de las inhumanas condiciones que tuvo que soportar. Una vez liberada, al no poder regresar a su casa, decidió quedarse en Francia, donde rehizo su vida y tuvo dos hijos, a pesar de que los nazis le habían cortado el período menstrual con una inyección, y ella estaba convencida de que no podría te-

ner hijos. Militó en el PCE clandestino, y en el Partido Comunista Francés. También dedicó una parte de su vida a recoger testimonios de otras supervivientes, que plasmó en el libro *De la resistencia y la deportación**. Hace unos años fue galardonada con la Cruz de Sant Jordi, y actualmente preside la asociación Amical de Ravensbrück, y ha mantenido su militancia en la izquierda y en la fundación Pere Ardíaca, de la que es socia de honor.

El pasado mes de enero, unas compañeras de EL MILITANTE, fuimos a visitarla al geriátrico donde vive actualmente, en Els Guiamets, su pueblo natal. Pudimos disfrutar de su entrañable compañía durante una tarde en la que fuimos testigos de cómo mantiene vivas en su memoria las experiencias de su juventud revolucionaria.

Ya desde pequeña escuchaba, desde una ventanilla que daba a la barbería que regentaba su padre, las conversaciones políticas que éste mantenía con los clientes. Su padre, que era de izquierdas, pensaba que el socialismo llegaría tarde o temprano. Nos contaba que su abuela, que era muy beata, se encaró con el cura del pueblo, al calor de las elecciones del 36, a la salida de la iglesia, señalándole que dentro de la Iglesia él representaba a Dios, pero que fuera, el pueblo se representaba a sí mismo. Ese incidente demostraba la victoria que conseguiría el Frente Popular en su pueblo. Neus recuerda orgullosa que, tras verse obligada a trabajar en el campo porque sus padres no podían pagarle los estudios, encabezó una huelga, junto a sus compañeras, bajo el lema "a igual trabajo, igual sa-

te malas y lo peor es que todos los recortes ya aplicados son insuficientes para alcanzar los objetivos de déficit que los capitalistas a nivel internacional exigen. Y es que el factor de la lucha de clases era algo con lo que no contaban y que ha entrado en escena por la puerta grande. De hecho, son evidentes las divisiones que dentro del aparato del Estado y entre los representantes de la burguesía ha suscitado este punto. Hay quien teme una respuesta social demasiado fuerte y por eso trata de calmar los ánimos. La reciente sentencia del Tribunal Constitucional que echaba atrás la supresión de las pagas extras de funcionarios y pensionistas portugueses lo refleja. La preocupación por una explosión social fuera de control también se refleja en las declaraciones de Mario Soares, expresidente del país e histórico dirigente del PS, que ya tuvo la experiencia directa de hacer frente a una situación revolucionaria, cuando advertía: “que el gobierno dimita ahora que el pueblo aún está tranquilo, que lo haga antes de que se enfurezca”. Sin embargo, puede ser que ya sea demasiado tarde, y que la caída del gobierno, una de las reivindicaciones del movimiento Que se lixe a Troika y de las más sentidas por la gente, lejos de apaciguar los ánimos diera más fuerza al movimiento en la calle, desembocando incluso en una situación revolucionaria.

Por eso también hay sectores de la burguesía que apuestan por continuar con los recortes pase lo que pase, evitando dar ninguna señal de debilidad. En esa línea está actuando el gobierno de Passos Coelho que ya ha anunciado que los 1.300 millones que iban a ahorrar con las pagas extras se sacarán de recortes en educación, sanidad y transportes y que habrá más despidos de funcionarios.

En cualquier caso el futuro que se atisba es el de un mayor enfrentamiento entre las clases, que no ha hecho más que empezar. El 25 de abril, aniversario de la Revolución de los Claveles, está convocada una movilización que se prevé multitudinaria, y en la que los jóvenes y los trabajadores portugueses harán un nuevo despliegue de fuerza y avanzarán en el camino de la recuperación de sus grandes tradiciones de lucha.

larío”, debido a la diferencia salarial que existía respecto a sus compañeros. Frente a las amenazas del terrateniente, ella se le enfrentó, exigiéndole que era: “todo o nada”, y finalmente, la huelga se saldó con una victoria. Su madre le decía “¡eres igual que tu padre!”.

Neus destaca de los años de la República, durante los cuales participaba en una compañía de teatro, la creación de escuelas por todo el territorio y el carácter democrático que tuvo su proclamación. También explicaba que el golpe de Estado fascista buscaba terminar con todas las conquistas del momento.

No ha perdido su espíritu combativo, y le gustaría seguir participando activamente en la lucha, a pesar de sus 97 años. Fue toda una experiencia el poder ser testigos de la historia viva a través de esta veterana luchadora, y no podíamos menos que preguntarle cómo vivió los momentos de represión y tortura a los que fue sometida, a lo que ella nos respondió que, una vez estás ahí, no tienes más remedio que soportarlos, no perdiendo en ningún momento la dignidad y no dándole la satisfacción al enemigo.

Sus palabras nos alentaron a seguir luchando por un mundo mejor, al decirnos que ella confía en la juventud. Al finalizar la visita, la compañera se quedó con un ejemplar de EL MILITANTE y nos hizo una dedicatoria en su libro *De la resistencia y la deportación*.

Los compañeros de la Corriente Marxista Revolucionaria recogemos el testigo de los combatientes, que, como Neus Català, dedicaron su vida a luchar contra la opresión y la tiranía, en busca de un mundo mejor en el que no exista la explotación del hombre por el hombre.

* Libro disponible en el catálogo de la Fundación Federico Engels.

Gran Bretaña

El legado de Margaret Thatcher:

Una despiadada guerra de clase contra los trabajadores

María Castro

Los medios de comunicación y defensores del capitalismo no han escatimado elogios hacia Margaret Thatcher. El gobierno británico declaró un día de luto nacional y su funeral recibió honores de jefe de Estado. Esta reacción de la clase dominante no es casualidad, al fin y al cabo, no sólo despedían a uno de los suyos, también decían adiós a una representante del capitalismo que durante su mandato llevó a cabo una despiadada guerra de clase contra los trabajadores británicos. Junto a Reagan en EEUU, iniciaron la política actual de austeridad, recortes y ataques a los derechos laborales y sindicales de los trabajadores. El sentimiento de muchos trabajadores británicos fue radicalmente diferente, con escenas de júbilo y celebraciones en las calles de muchas ciudades, identificando a Thatcher como lo que era: una de las personas más odiadas de Gran Bretaña y una enemiga acérrima de la clase obrera.

Resulta escandaloso cómo han ocultado su amistad y apoyo a Pinochet, su defensa del régimen sudafricano del apartheid, la guerra de Las Malvinas, lanzada en uno de sus momentos de más baja popularidad, utilizada para azuzar el chovinismo y desviar la atención de los problemas internos, una guerra que costó la vida de 900 personas. Y, por supuesto, su responsabilidad directa en la muerte en 1981 de Bobby Sands y otros presos republicanos irlandeses en huelga de hambre para defender sus derechos en las prisiones británicas.

La huelga minera de 1984-85

Thatcher llegó a la dirección del Partido Conservador en 1975. No era una figura desconocida en la escena política, había sido ministra de Educación con el gobierno de Edward Heat y se la llegó a conocer popularmente como: “Thatcher, ladrona de leche”, por quitar el vaso de leche que se daba en las escuelas. En 1979 es elegida primer ministro.



En los años 1984 y 1985 se enfrentó a la huelga minera que paralizó el sector. Los mineros jugaron un papel decisivo en la caída del anterior gobierno tory en 1974, que fue el punto culminante de una oleada de protestas obreras que sacudió los cimientos del país a principios de esa década. La huelga minera de 1984 fue utilizada por la clase dominante, con Thatcher al frente, para ajustar cuentas con el movimiento obrero. Sin apenas oposición de la dirección laborista y del TUC, la huelga minera acabó en derrota, entonces la clase dominante lanzó una ofensiva sin precedentes contra los derechos de la clase obrera, entre otras medidas, la restricción e incluso prohibición en algunos casos del derecho a huelga. La represión de la huelga minera fue salvaje: 20.000 mineros heridos, 13.000 detenidos y dos muertos en los piquetes. La decadencia y el final de Thatcher llegó a finales de los ochenta, cuando intentó imponer el impuesto conocido como *poll tax*, que desencadenó uno de los mayores movimientos de desobediencia civil de la historia,

con protestas masivas por todo el país y con 18 millones de personas que se negaron a pagar dicho impuesto

Un legado económico desastroso

En el terreno económico, a pesar de todas las alabanzas de los apologistas del sistema, su gestión fue desastrosa. Gran Bretaña, que en su época de esplendor era considerada el “taller del mundo”, pasó a convertirse en un importador neto de manufacturas, algo que no sucedía desde antes de la Revolución Industrial. Sólo hasta 1983 se había destruido el 30% de la manufactura. El desempleo se disparó, en 1986 alcanzó la cifra de 3,3 millones. A finales de los años ochenta 12,2 millones de británicos vivían en la pobreza, la brecha entre el 20% más rico y el 20% más pobre aumentó un 60% en esa década. La consecuencia de su política de desregulación de la City londinense y la banca la hemos visto en la actual crisis financiera.

El gobierno tory anuncia nuevas medidas de austeridad

M. C.

El actual gobierno tory-liberal encabezado por David Cameron, fiel seguidor del thatcherismo, acaba de aprobar nuevos recortes del gasto público por valor de 12.000 millones de libras (21.000 millones de euros), hace poco más de un año había impuesto los mayores recortes desde la Segunda Guerra Mundial, 81.000 millones de libras en cuatro años. En esta ocasión los recortes afectan a los sectores más desfavorecidos de la población, discapacitados, enfermos, madres solteras, población pobre, a la que se le racionan los alimentos que reciben a través de los cupones de comida. También se reducen las ayudas a la dependencia y se profundiza la privatización de la sanidad británica con la nueva Ley de Cuidado Sanitario y Social, según la cual, el “Estado ya no tiene el deber legal de proporcionar un servicio sanitario ade-

cuado”. El gobierno admite abiertamente que debido a estos recortes en los próximos cinco años más de un millón de niños caerá en la pobreza, en un país en el que un tercio ya está en esa situación, el mayor nivel de pobreza infantil de la OCDE.

Mientras los trabajadores pagan el peso de la crisis, el gobierno aprueba la reducción de los tipos impositivos para las rentas más elevadas del 50 al 45%, lo mismo sucederá con los impuestos de las empresas. Se calcula que debido a esta medida el Estado dejará de ingresar 155.000 millones de libras. Con estas nuevas medidas el sector público perderá, sólo este año, 700.000 empleos; en total, de 2010 a 2018 se destruirán 1,1 millones de empleos públicos.

La medida más polémica es la aprobación del llamado “impuesto sobre dormitorio vacío”. A partir de su aplicación las 660.000 familias que viven en vivien-

das sociales tendrían que pagar 17 libras semanales por habitación vacía, una medida que empobrecerá aún más a las familias, se calcula que 50.000 tendrían que abandonar sus casas porque no podrán hacer frente al pago de dicho impuesto. Esta situación agravará el problema de los “sin techo”, que en los últimos dos años han aumentado un 23%.

Este mes se han celebrado elecciones parlamentarias en seis circunscripciones. En todas han ganado los laboristas, no por méritos propios, sino por el hundimiento que han sufrido tanto los tories como los liberales. Este último año hemos visto movilizaciones importantes como la histórica huelga del sector público u otras luchas como las del Metro de Londres o el profesorado. Sin duda, estas nuevas medidas de austeridad tendrán un efecto directo en el incremento de la lucha de clases en el próximo período.

Santiago Jiménez

Alcalde de Villaverde del Río (Sevilla) por IU

Sin duda, el movimiento en defensa del derecho a la vivienda se encuentra en estos momentos en la vanguardia de la lucha social, sobrepasando los límites de la legalidad burguesa y adquiriendo incluso tintes revolucionarios en sus acciones de masas y sus reivindicaciones más conocidas. Las intervenciones contra los desahucios hipotecarios son una rebelión contra un estado de cosas que, no hace mucho, nadie ponía en duda.

De forma organizada y consciente, el movimiento ciudadano en defensa del derecho a la vivienda se está enfrentando cuerpo a cuerpo a las fuerzas del aparato del Estado y a las sentencias judiciales, impidiendo los desahucios a familias sin recursos.

La cuestión de la vivienda en el epicentro de la lucha de clases

La Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) ha sido capaz de romper el aislamiento del parlamentarismo y la democracia formal, y obligar al Partido Popular a aceptar a trámite las propuestas más avanzadas de la plataforma, ni un desahucio bancario, dación en pago con carácter retroactivo y alquiler social, unas consignas defensivas contra el engaño y el saqueo de las entidades bancarias pero que también ponen sobre la mesa cuestiones fundamentales como la propiedad de las promociones de viviendas abandonadas, ocupadas legítimamente de forma organizada y democrática por grupos de familias obreras que no tienen donde ir.

Este ambiente de presión social en torno al derecho a la vivienda, que está calando incluso en el aparato judicial, es el que está haciendo temblar los pilares de un sistema controlado por los bancos y una legislación redactada a su medida por todo tipo de gobiernos y jueces. Los cambios cosméticos en las leyes que está aprobando el PP no solucionan nada pero sí reflejan que no pueden contener la rebelión social. En esta situación explosiva es donde se ha aprobado por el Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía el famoso Decreto Ley sobre la vivienda que establece la función social de la propiedad, y

El Decreto Ley aprobado por la Junta de Andalucía contiene importantes avances por el derecho a la vivienda



por primera vez, plantea medidas ofensivas para proteger a las familias amenazadas de perder su casa.

El Decreto Ley de la Junta

A nadie se le escapa el protagonismo de IU en la elaboración y el impulso a esta ley, y mucho menos al ejército de la reacción encabezada por la prensa de derechas que no escatima improperios contra la consejera de Fomento y Vivienda y augura todo tipo de males para Andalucía, entre ellos el cierre del crédito hipotecario para los jóvenes ¡cómo si eso no fuera ya una realidad sin necesidad del decreto de la Junta!

Pero, ¿tiene razones la clase dominante, especialmente bancos y grandes inmobiliarias, para preocuparse por esta ley y de cómo afecta a sus intereses especulativos? Desde luego. Si bien no es la solución definitiva a los desahucios, como incluso reconoce la propia consejera, el documento tiene unos objetivos y un contenido progresista. La propia motivación de principios da en la clave respecto a lo que ha sido y es el problema

de la vivienda: "...si bien la Constitución otorga el derecho a la vivienda, lo cierto es que en la práctica es considerada un *simple bien de consumo sujeto a las leyes del mercado*". Es decir, como un *lucrativo negocio* para promotoras, inmobiliarias y bancos, precisamente los que siguen controlando el derecho a que millones de personas tengan o no una vivienda y contra los que se necesitan medidas contundentes en defensa de este derecho social.

Así, el decreto establece la *expropiación forzosa y temporal*, por un plazo de tres años, para aquellas viviendas en inminencia de desahucio en caso de "riesgo de exclusión social o amenaza de la salud psíquica o física de las personas". Los beneficiarios se quedarán en el inmueble expropiado y pagarán a la Junta de Andalucía un alquiler no superior al 25% de los recursos familiares, que se dedicará como contribución al pago del justiprecio de *expropiación de uso*. Con el mismo fin social trata el decreto la cuestión de las miles de promociones abandonadas y viviendas vacías en poder de los bancos, producto muchas de ellas de

expulsar a familias de sus casas por no poder pagar la hipoteca. En este aspecto, el texto no tiene consideración con los bancos. Se les impone multas de hasta 9.000 euros por tenerlas vacías, aunque digan que están en venta o en alquiler. No hay excusas cuando hay miles de jóvenes y de trabajadores sin techo. Las entidades financieras y sus filiales inmobiliarias están obligadas a facilitar un censo de las viviendas de su titularidad que se encuentren deshabitadas con indicación de la ubicación, referencia catastral, etc.

La clave sigue estando en la lucha organizada

Es correcto valorar los avances que contiene el decreto autonómico, y por supuesto, defender estas propuestas ante la pléyade de reaccionarios y agentes del capital que claman históricamente contra cualquier paso que atente contra sus privilegios. Pero también es necesario reconocer sus limitaciones. Las *expropiaciones de uso* no se extienden al parque de viviendas vacías que

El PP ignora la ILP La lucha por una vivienda digna continúa con más

Jacobo Arrechea

Hace unos días conocimos el número de desahucios de primera vivienda que se realizaron en el Estado español durante 2012: 30.011 familias perdieron su casa, un desahucio cada quince minutos.

Durante estos días también se ha producido un incremento de los escraches, movilizaciones frente a los domicilios de los diputados para informar de esta dramática situación. Cientos de activistas y afectados han participado en estas movilizaciones, totalmente pacíficas, y que han contado con un abrumador apoyo popular, del 78% de la población (*El País*, 07/04/2013), pese a la intensa campaña de criminalización del PP y sus medios afines.

'Nuestros votantes dejan de comer antes de no pagar la hipoteca', M^a Dolores de Cospedal

El gobierno del PP está reaccionando de forma cada vez más histérica y esperpénti-

ca a la movilización y a su patente aislamiento social. Previamente a la citada frase de Cospedal esta había relacionado a la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) con el terrorismo y, visto el poco efecto que tuvo, lo remató diciendo que "los escraches son nazismo puro". Estas afirmaciones son todavía más provocadoras viniendo de un partido que es el heredero directo de la dictadura franquista, que contó con la ayuda de Hitler y de Mussolini para llegar al poder. Esta burda campaña de criminalización busca tapar las vergüenzas del PP en su trato a la Iniciativa Legislativa Popular (ILP) presentada por la PAH y otros colectivos.

Como ejemplo real de lo que es un escrache tenemos el convocado el 9 de abril en las sedes del PP de todo el Estado. En Madrid, medio millar de personas se concentraron, frente a un descomunal dispositivo policial, con cacheos y registros incluidos, en la calle Génova. El "violento y terrorista" escrache consistió en una asamblea donde afectados y activistas explicaron sus casos y cómo la lucha sirve para conseguir conquistas. Efectivamente, esta organiza-

ción democrática y desde abajo es lo que más teme la burguesía de este país.

'Algunos quieren la dación en pago para comprarse otro piso', Martínez Pujalte

El pasado mes de febrero empezaba en el Parlamento la tramitación de la ILP sobre los desahucios. Aunque en un principio iba a votar en contra, el PP cambió a última hora el sentido de su voto, permitiendo que se iniciase el trámite parlamentario para su discusión. Su estrategia era desviar la presión social para finalmente rechazar la propuesta.

De hecho, la ILP ha quedado tan desfigurada que no queda en ella ninguno de sus puntos fundamentales: ni la dación en pago, ni la paralización de los desahucios, ni el carácter retroactivo de estas medidas, ya de por sí de mínimos para paliar esta situación dramática.

Lo único que la ley finalmente aprobada contempla es la moratoria de desahucios durante dos años para familias en "riesgo de exclusión social", una serie de requisi-

tos muy restrictivos que dejan fuera a la mayor parte de los afectados, y por otro lado contempla la creación, junto con la banca, de un parque de viviendas para alquiler social. Claro, la visión que tiene el PP de la vivienda social es un tanto peculiar. Hace unos meses la vicepresidenta, Soraya Sáenz de Santamaría, entre lágrimas de cocodrilo, nos anunció la creación del Fondo Social de Vivienda, 5.891 pisos para familias que hubiesen sido desahuciadas. Pues bien, es tan difícil acceder a una de esas viviendas que a día de hoy solo hay 50 adjudicadas y 170 en proceso de adjudicación. En un país en el que hay 115 desahucios al día.

Otro ejemplo, más escandaloso si cabe, es el de Ignacio González, presidente de la Comunidad de Madrid, que ha cedido mil pisos del Instituto de Vivienda de Madrid (Ivima) a Cáritas, para que ésta los gestione. Es decir, transformar el derecho universal a la vivienda en un asunto de "caridad cristiana".

El texto de la ley también interpreta a su manera la sentencia del Tribunal de Justicia de la UE, que establece que no se puede eje-

atesoran los bancos, una medida que daría cobertura a las famosas “corralas”, ocupaciones organizadas por familias sin vivienda que están dispuestas a pagar alquileres sociales y que representan las actuaciones más decididas y revolucionarias en la lucha por la vivienda. De la misma forma, las buenas intenciones de la Ley se van a encontrar con la brutal resistencia del sector financiero, que sigue siendo, en última instancia quien controla el capital, los gobiernos, los medios de producción... y la deuda financiera de la propia Junta de Andalucía. Pondrán todos los medios de los que disponen, que son muchos, para entorpecer y encontrar las contradicciones de la ley de manera que su efectividad sea mínima. Esto ya ocurrió en otras épocas históricas, recordaremos los decretos y leyes de reformas sociales de la II República saboteados por la reacción. Más cercano es el ejemplo de la Reforma Agraria de 1987, que ha inspirado directamente el decreto de la vivienda, y que al igual que ahora, contemplaba la función social de la tierra y la expropiación de uso de las fincas inexploradas. Y como todos sabemos, no se expropió ni una maceta.

Para los marxistas esta ley, que es fruto de la movilización social, tiene que ser un punto de apoyo y una palanca para seguir avanzando en la lucha y en la defensa de un programa revolucionario que definitivamente garantice el derecho a la vivienda. Eso solo es posible a través de la lucha organizada, interviniendo en el movimiento, en las asambleas y plataformas de los trabajadores y la juventud en defensa de la vivienda, contra los desahucios, por la dación en pago y el alquiler social, por la consideración de la vivienda como un derecho social que han de garantizar las administraciones públicas, como la educación o la sanidad, y no un negocio en manos de una banda de especuladores. Esto es precisamente lo que va a hacer el gobierno de IU en el Ayuntamiento de Villaverde del Río (Sevilla). Organizar en asambleas a los afectados por las hipotecas, a los amenazados por los desahucios, a las familias con necesidad de vivienda y preparar un plan de lucha en defensa de estos derechos, apoyado en el decreto de la Junta y en los medios de los que dispone el ayuntamiento de Villaverde del Río. Estos son los métodos que pueden derribar los muros del poder de los bancos y los métodos que ofrecemos al movimiento y a nuestros compañeros y compañeras en el gobierno de la Junta de Andalucía.

Preferentes, o cómo robar a los pobres para dárselo a los ricos

Sabela Carballeira

El Gobierno acaba de aprobar un Real Decreto que, bajo el inapropiado título de protección al ahorrador, encubre el robo legal e impune a cientos de miles de titulares de acciones preferentes y subordinadas. El Decreto establece una quita astronómica. Las pérdidas pueden ascender hasta el 70% de la inversión inicial del ahorrador, con la posibilidad de una segunda quita en el futuro.

Solo en 2009 las entidades financieras vendieron 11.353 millones de euros en participaciones preferentes a sus clientes, con el caramelo de una alta rentabilidad y olvidándose de especificar que en contra de lo que el adjetivo “preferente” podía sugerir, el caramelo tenía algunos riesgos: eran perpetuas (sin vencimiento); el interés estaba supeditado a que la entidad emisora tuviese beneficios; el precio estaba sometido a los vaivenes del mercado (por lo que pueden perder todo o parte del capital invertido) y no estaban cubiertas por el Fondo de Garantía de Depósitos.

Una estafa bancaria masiva

Ante la necesidad de liquidez por parte de la banca, estos productos (que contabilizan como recursos propios de la entidad) se convirtieron en la forma más barata de obtener financiación. Con un pequeño inconveniente: como los fondos de inversión no estaban dispuestos a poner un duro en el sector, había que encontrar unos *pardillos* a quienes endosar el marrón. Se impuso el *todo vale*: menores de edad, discapacitados, indemnizados por despido, jubilación o accidente y, fundamentalmente, mayores de 65 años (el 80% de afectados, según la OCU).

De nada sirvió la legislación, que protege en el papel a los clientes minoristas ante los riesgos cada vez mayores de los productos financieros que comercializa la banca, no accesibles para el consumidor medio; ni la obligación de actuar con diligencia y transparencia. Como señala el reciente informe de la Defensora del Pueblo sobre el tema “los poderes públicos centraron su interés en la capitalización y el saneamiento de las entidades financieras en detrimento de los derechos de sus clientes”.

Los banqueros mintieron a la hora de endosar el producto a sus clientes; mintieron también pasando el muerto de las preferentes que poseían clientes VIP a otros menos VIP con precios muy alejados de su valor de mercado, como señala un informe de febrero de la Comisión Nacional Mercado de Valores (CNMV); y siguen haciéndolo. En la primera semana de abril, miles de afectados gallegos se enteraron, ¡a estas alturas! de que no eran titulares de un depósito, sino de un producto tóxico. La realidad es concreta. El fiscal jefe de Galicia, Carlos Varela, afirma que “el 90% de estos pequeños inversores fueron engañados”.

Arbitrajes en Galicia. Del mito a la realidad

El Gobierno trata de mantener la esperanza de los afectados con el recurso a la vía arbitral. En principio, aquellos afectados que recurran al arbitraje, recuperarían casi la totalidad de su inversión.



Sin embargo, los arbitrajes realizados en Galicia (que el Gobierno pone como ejemplo en todo el Estado) no han, ni mucho menos, resuelto el problema de los *preferentistas* gallegos.

De hecho, el nivel de movilización y cabreo de los afectados gallegos, lejos de reducirse tras el inicio del arbitraje, se ha incrementado con creces. Tanto, que el PP tuvo que celebrar su congreso en el inaccesible recinto ferial de Silleda, protegido por un impresionante despliegue de guardias civiles con el delegado de Gobierno al frente. Y es que una de las principales quejas de este colectivo a día de hoy, es su utilización electoralista. Mientras las semanas previas a las elecciones autonómicas gallegas (octubre de 2012) se resolvían hasta 300 solicitudes al día, ese número ha descendido notablemente después de los comicios, y a día de hoy hay todavía pendientes 60.000 (*El País*, 25 de marzo). La última protesta se produjo el 21 de abril, con una manifestación bajo el lema “No a la quita” en la que participaron más de 12.000 afectados que inundaron las calles de Vigo al grito de “Manos arriba, esto es un atraco”, en la mayor movilización organizada hasta el momento.

El segundo motivo de protesta es el desconocimiento de los criterios para la selección para acceder a la vía arbitral. El portavoz de afectados de Compostela, Xesús Domínguez, denunciaba en *El País* la utilización partidista de la vía arbitral, donde se ha favorecido a “cargos políticos y concejales del PP”. Domínguez resaltó que se da esta circunstancia incluso con personas que reconocen ser inversores (y, por tanto, no han sido estafados) y han destinado más de 100.000 euros a estos productos, mientras que no se llama para este proceso “a personas con minusvalías psíquicas y físicas y con rentas mínimas”.

En la misma línea se ha manifestado el reciente informe de la Defensora del Pueblo, que cuestiona que los sistemas arbitrados de las entidades financieras utilicen una consultora privada externa, con su correspondiente coste cuando ahora están nacionalizadas y controladas por el Estado. “No se conoce el procedimiento seguido para la adjudicación de este trabajo a la mencionada consultora”, indica, al tiempo que entre las entidades y las consultoras existe una relación previa que genera desconfianza en los afectados.

Así funciona el capitalismo

Como señalaba Javier Marías en un reciente artículo, resulta irónico (y repulsivo) que sean los mismos que azuzan al miedo a los comunistas con el argumento de que “si ganan nos lo quitarían todo por la fuerza”, los que se dedican a permitir el secuestro de los ahorros de cientos de miles de pensionistas y trabajadores, con el fin de salvar a la banca. Mientras el 2,6% de los clientes de NovaCaixaGalicia ha visto convertirse en humo su dinero, sus consejeros ganaron un millón de euros, y los miembros de la alta dirección 2,1 millones de euros (un 25% más que 2011), en un año de pérdidas históricas para el sector.

El sector financiero es un oligopolio, que sabe que detrás siempre hay un Banco Central que no puede permitir que se desmorone todo el sistema. Para ello no duda en socializar las pérdidas, y cargar a la clase obrera con una deuda ilegítima, que a algunos los ha enriquecido groseramente. Ya lo sintetizó el multimillonario Warren Buffet: “Claro que hay lucha de clases. La hemos empezado nosotros, y la estamos ganando”. De la unidad de la clase obrera para dar una respuesta firme depende que podamos contestarle lo siguiente: “hasta ahora”.

fuerza que nunca

cutar un desahucio si existen cláusulas abusivas en las hipotecas, algo bastante común en el caso español. La normativa española es la más favorable a la banca en este sentido, ya que el hipotecado se encontraba totalmente desprotegido legalmente y sólo podía empezar a recurrir el desahucio después de que este se hubiese producido.

‘Desde noviembre de 2012 no se ha desahuciado a nadie en situación de exclusión social’, Juan José Toribio (Asociación Española de la Banca)

Que miles de familias sean expulsadas de sus casas y empujadas a la desesperación e incluso al suicidio no es fruto de ninguna ley natural. Es la consecuencia de que este derecho esté supeditado a los beneficios de los grandes banqueros. La única vía para garantizar una vivienda digna es nacionalizar la banca bajo control de los trabajadores, para que podamos utilizar todos esos recursos para solucionar, no sólo el problema de la vivienda, sino el resto de problemas sociales.

Carlos Ramírez

El PP de la Comunidad de Madrid (CAM) sigue a la vanguardia de los ataques contra los servicios públicos y contra los derechos laborales de los trabajadores del sector. La tercera semana de abril aprobó la privatización de la gestión de los seis hospitales que pretende sea efectiva en septiembre. Además del deterioro que provocará de este servicio básico, tendrá como consecuencia que los interinos y eventuales, el 60% de las plantillas (más de 3.000 empleados de 5.200) de la decena de hospitales que estarían gestionados por empresas privadas, verán mermadas sus condiciones laborales y muchos serán despedidos.

Los trabajadores de Metro están siendo sometidos a un auténtico chantaje. Los gestores de la empresa les quieren obligar a tener que elegir entre una dura reducción salarial o el despido de más de 700 trabajadores. Las instalaciones deportivas están siendo privatizadas y cada vez son más insistentes las amenazas a las condiciones laborales de los más de 3.000 trabajadores de las que todavía permanecen bajo titularidad y gestión pública. A todos los trabajadores, tanto del sector público como del privado, se les exige reducciones salariales, aumentos de jornadas y un empeoramiento general de sus condiciones laborales. Pero estos no lo están aceptando sin presentar una dura y decidida resistencia.

La movilización se mantiene con fuerza

El pasado 21 de abril, la Marea Blanca sanitaria volvió a inundar las calles de Madrid, después de meses de movilizaciones muy intensas. También los trabajadores de Metro están protagonizando varias jornadas de huelgas parciales. En el mes de marzo, coincidiendo con la visita del Comité Olímpico Internacional, los trabajadores de los

Por una huelga general en Madrid en defensa de los servicios públicos



centros deportivos se movilizaron para denunciar los planes del PP. La respuesta más contundente a estos ataques la estamos encontrando en estos momentos en la huelga de los trabajadores de la contrata de limpieza de la Universidad Complutense. La plantilla de Clece, una de las dos empresas concesionarias de este servicio en las facultades, colegios y escuelas de la universidad, lleva desde el 15 de abril en huelga indefinida contra la rebaja de un 20% en sus sueldos y la ampliación de la jornada laboral de 35 a 37,5 horas semanales. Y, por último, citar que el 9 de mayo toda la comunidad educativa está llamada a la huelga contra la reforma franquista del ministro Wert; de carácter estatal, pero que tendrá en Madrid uno de los epicentros de la jornada.

La necesidad de unificar todas las luchas surge de la misma experiencia de cada conflicto. No cabe duda que la lucha sanitaria ha causado un importante desgaste al Gobierno del PP de la CAM, pero de momento no ha sido suficiente para doblegar-

lo. Llegados a este punto es necesario que la intensidad de la movilización dé un paso claro hacia delante. Este no puede ser otro que el de la unificación y coordinación con el resto de sectores en lucha. Ningún colectivo de trabajadores, por muy grande que sea su empresa o por muchos acuerdos específicos que firme con los gestores del PP (acuerdos a los que la derecha puede recurrir en un momento dado para intentar garantizar la "paz" con unos trabajadores mientras ataca a otros, para romperlos cuando considere que las condiciones le favorecen), puede considerarse a salvo de la política de demolición de derechos del Gobierno.

Impulsar la Coordinadora del Sector Público

En el actual contexto, de gran contestación social contra la derecha, un llamamiento que exigiese a las uniones regionales de CCOO y UGT la convocatoria de una huelga general de 24 horas en la CAM, realizado por

los colectivos que ahora están en primera línea de la lucha (trabajadores sanitarios, los de Metro, los de la Empresa Municipal de Transportes (EMT), que serán los siguientes en ser atacados si Metro consigue imponer sus planes, los de las instalaciones deportivas y los de otras empresas públicas), tendría un enorme impacto y sería apoyado sin duda por todos los trabajadores del sector público, privado y la gran mayoría de la población madrileña. El éxito de esta huelga podría provocar no solo la retirada de los planes más sangrantes de este nefasto gobierno, sino incluso su caída. Tanto el Gobierno central como el de la CAM necesitan aparentar fortaleza frente al empuje de la lucha en múltiples sectores. Pero esta actitud no es más que una fachada ya que su crédito está bajo cero.

Con ese objetivo surgió la Coordinadora de Trabajadores del Sector Público de Madrid, impulsada entre otros por los comités de empresa de la EMT, del ayuntamiento de Madrid, de la Casa de la Moneda, etc., así como por el Sindicato de Estudiantes. Esta coordinadora refleja la necesidad de unificar todas las luchas, pero para que pueda cumplir su papel debe dar un salto adelante con decisión y audacia. Además de profundizar en la coordinación de las acciones a llevar a cabo, entre los sectores que hoy ya están representados, tendrían que hacer un llamamiento a otros comités a unirse. Si hay comités que se encuentran todavía presos de la política de pasividad inspirada por las direcciones estatales de CCOO y UGT y se resisten a la acción contra los recortes y a la unificación de las luchas hay que apelar directamente a las plantillas. Los trabajadores tenemos la fuerza, pero es fundamental golpear todos juntos y a la vez.

No a la reforma de la Administración Local

Daniel Reyes

Miembro del Consejo de la Federación de Enseñanza de CCOO-Madrid

El gobierno del PP ha presentado su anteproyecto de Ley para la Racionalización y Sostenibilidad de la Administración Local. Se trata de un proceso de recentralización, donde los ayuntamientos perderán competencias, de tal manera que pasarán a ser poco más que la correa de transmisión de gobierno central y comunidades autónomas. Por ejemplo, los municipios de menos de 20.000 habitantes, donde vive cerca del 70% de la población, perderán todas las competencias en sanidad, educación y servicios sociales, que pasarán a la comunidad autónoma o a las diputaciones.

De esta forma, experiencias como la de Villaverde del Río en Sevilla (donde el ayuntamiento de IU ha municipalizado el servicio de ayuda a domicilio, mejorándose tanto las condiciones laborales de las trabajadoras como el servicio prestado a los usuarios al desaparecer la empresa intermediaria) serán inviables desde el punto de vista de su legalidad.

El objetivo de esta reforma queda muy claro, el propio texto señala la intención de favorecer "la iniciativa económica privada" y "ajustarse a los principios de estabilidad presupuestaria y sostenibilidad financiera reconocidos por la Constitución en su artículo

135", en alusión a la modificación de la Constitución pactada por el PP y el gobierno de Zapatero para garantizar el pago de la deuda sobre cualquier otra necesidad. Con esta reforma, entre otras cosas, pretenden anular las resistencias locales a los recortes y a la privatización de los servicios públicos. Además, su aprobación pone en peligro decenas de miles de empleos públicos.

En las últimas décadas, los servicios sociales se han organizado atendiendo a su nivel de especialización, distinguiéndose entre Atención Primaria (de competencia municipal) y Atención Especializada (de competencia autonómica). Los primeros constituyen la estructura básica del sistema público de servicios sociales, siendo su finalidad conseguir unas mejores condiciones de vida de la población mediante una atención integral y polivalente. Los segundos deben entenderse como aquellos que requieren el desarrollo de una atención específica a usuarios con circunstancias especiales (por ejemplo, un recurso residencial para personas con discapacidad). Los Servicios Sociales Comunitarios o Generales, de competencia municipal, son la estructura de gestión pública más cercana que tiene la ciudadanía para garantizar el acceso a sus derechos sociales.

Defendamos los servicios sociales

En definitiva, lo que pretende la derecha con su nueva Ley Local es eliminar los servicios sociales (teleasistencia, ayuda a

domicilio para dependientes, autobuses escolares, ayuda a mujeres maltratadas, acogimiento a personas en situación de exclusión social, talleres ocupacionales y tantos otros) en los municipios con menos de 20.000 habitantes, despedir al personal cualificado que los presta, pasar la competencia de los servicios sociales que no desaparezcan a las diputaciones provinciales y privatizar la prestación de esos servicios cediéndolos a empresas concesionarias. Y en los grandes municipios, las competencias en servicios sociales se limitarán a "la evaluación e información de necesidad social y la atención inmediata a personas en situación o riesgo de exclusión social". Además, en el caso de estos municipios el gobierno central se reservará el derecho de fijar el coste máximo de los servicios a prestar. El proyecto de ley deja en manos de las comunidades autónomas prácticamente todas las competencias en servicios sociales, pudiendo delegar en algunos casos su prestación en los ayuntamientos más grandes, aunque sin decir cómo ni de dónde se van a financiar.

Tras años de privatizaciones y recortes, la aprobación de esta ley sería el tiro de gracia para los servicios sociales. Su funcionamiento sería aún más rígido y burocrático, sin contacto alguno con la realidad social. Y desaparecerían multitud de servicios que, no lo olvidemos, son derechos conquistados tras décadas de lucha. El tejido social de los barrios per-

dería cualquier atisbo de control sobre la actuación de la administración y la gestión de los recursos que queden pasará totalmente a manos privadas (Iglesia y patronal ya se frotan las manos). Del Estado social y de derechos del que habla su Constitución, volveremos de nuevo a la beneficencia, a la denigrante caridad que tanto gusta a los "defensores" de la vida y la familia.

Este anteproyecto nace con el rechazo de toda la oposición parlamentaria salvo UPyD que, como siempre, aplaude con las orejas cualquier medida antidemocrática e incluso critica al gobierno su falta de ambición en esta reforma. Los sindicatos también han mostrado su oposición. Pero no basta con ruedas de prensa. Para defender los servicios sociales, los sindicatos de clase tienen que empezar por organizar y unificar a los trabajadores de la intervención social, un sector muy atomizado y desmovilizado a pesar de la depauperación de los servicios prestados, la precariedad laboral y la sangría de puestos de trabajo tras años de privatizaciones y recortes. Es necesario unir a los distintos colectivos afectados por recortes y cierres de recursos, reactivar la lucha por un convenio único y difundir la alternativa (servicios sociales públicos, democráticos y de calidad). Una lucha imbricada en otra más general: la única manera de revertir el proceso de involución social que intentan imponernos es derrocar al gobierno del PP, hay que ir hacia otra huelga general.

Crisis en CiU: maniobras, corrupción y divisiones ¡Tenemos fuerza para tumbar a la derecha!

Jaume Garcia

Estos últimos días, los medios de comunicación afines a CiU tratan de mostrarnos al *honorable* Jordi Pujol, presidente de la Generalitat entre 1980 y 2003, como un luchador contra el franquismo y padre de la democracia. Estos cínicos esfuerzos no son una casualidad: los últimos casos de corrupción descubiertos en Catalunya no solo salpican al clan de los Pujol, sino que los incrimina directamente. Si a su hijo mayor, Jordi Pujol Jr., su exesposa le acusa de blanqueo de dinero a gran escala (con las famosas maletas repletas de dinero procedentes de Andorra), el heredero político del clan, Oriol Pujol, está imputado en el escándalo de las ITV, acusado de amañar los concursos públicos para estas concesiones. Por supuesto, CiU y los Pujol tratan de presentar estas acusaciones como un ataque a toda Catalunya. ¡Qué cara más dura!

Un sistema corrupto por naturaleza

La corrupción no es nueva en Catalunya. Y no es un hecho exclusivo de CiU. Era conocido el tristemente famoso 3%, la mordida generalizada, popularizada en su día por Pasqual Maragall, aunque el Tripartit no hizo nada para atajarla. Caso Palau, caso Pretoria, las cuentas de Suiza, la trama de los espías y Método 3... "Hay unas 400 personas que nos encontramos en todas partes. Nos vemos coincidiendo en muchas cosas, tanto si somos parientes o no" dijo, en 2001, mucho antes de que estallara el caso Palau, el entonces respetado Félix Millet refiriéndose a la oligarquía financiera, industrial y política que dirige los destinos de Catalunya, y que tiene a CiU como aglutinante político.

CiU, garante del capitalismo por encima de cualquier otra cosa

CiU nunca ha dudado en utilizar una retórica nacionalista con el objetivo de conseguir una mayor tajada para los suyos, en detrimento de la mayoría de la población catalana. Así, Catalunya es una de las comunida-



Artur Mas junto a Jordi y Oriol Pujol

des autónomas con un mayor porcentaje de sanidad y educación privatizadas y con mayores desigualdades sociales. Ciertamente el Tripartit hizo muy poco por revertir esta situación y esa fue la principal causa por la que CiU volvió al gobierno en 2010. Con Artur Mas ya en la presidencia, Catalunya ha sido la punta de lanza en la política de recortes y ataques sociales. El resultado de esos recortes, y de una política servil con el capital financiero, ha sido llevar a la Generalitat al borde de la suspensión de pagos.

El "giro soberanista" de CiU y la convocatoria de elecciones anticipadas fue una maniobra de la dirección convergente para hacer frente al tremendo desgaste social que los recortes estaban provocando. Pero la "mayoría excepcional" a la que apeló Artur Mas se saldó con un sonoro fracaso, gracias fundamentalmente al ascenso de la lucha de clases. No es casualidad el tremendo impacto que tuvo la huelga general del 14-N en plena campaña electoral catalana. El gobierno surgido de las urnas es más débil y más inestable que el que le precedió. Y ahora, el cinismo de CiU se está revelando, cuando ante la situación de asfixia económica que vive la Generalitat de Catalunya, cada vez más sectores de la coalición nacionalista se alejan de las tesis soberanistas

del "Estado propio" y el "derecho a decidir". Las divisiones entre Convergencia (el partido de Mas) y Unió (el de Duran), y últimamente en el seno de la propia Convergencia e incluso en el gobierno, reflejan la tremenda debilidad de CiU, así como las disputas en el seno de la burguesía sobre cuál es la mejor manera de afrontar nuevos ataques y recortes y enfrentarse a una inevitable rebelión social.

Los marxistas siempre hemos defendido el derecho de autodeterminación, pero incluso este derecho democrático depende de qué clase social lo formule y con qué intereses. De la mano de la burguesía catalana, la clase obrera y las capas medias de Catalunya nunca serán libres. Artur Mas —igual que el PP— usa los sentimientos nacionales de manera interesada, para dividir y enfrentar a los trabajadores. El enésimo ejemplo lo hemos visto con la última sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Catalunya que impone el uso del castellano en las aulas catalanas a todos los alumnos, si la familia de un único estudiante así lo exige. Esta sentencia es un grave ataque reaccionario que posibilita la segregación en líneas lingüísticas de los estudiantes, ¿pero es CiU nuestro aliado en la lucha contra esta sentencia? ¡CiU, que lleva años atacando a la

educación pública! Ahora mismo hay encima de la mesa un recorte de un 17% del presupuesto para universidades, más un ataque salvaje a los profesores interinos que puede suponer miles de despidos y una ofensiva contra las escuelas públicas de 0 a 3 años que podría acarrear el cierre de decenas de ellas. ¿Así se defiende el aprendizaje y uso del catalán?

La responsabilidad de la izquierda: tenemos fuerza para tumbar a CiU

Tanto si CiU pacta los nuevos presupuestos de la Generalitat con ERC como si lo hace con el PSC, una nueva oleada de recortes está a la orden del día (ver EL MILITANTE nº 270) lo que traerá más contestación social. El gobierno de CiU está acorralado. De hecho, si los partidos que se reclaman de izquierdas dejaran de sostenerles en el Parlament, el gobierno de Artur Mas no duraría ni cinco minutos. El principal sostén de CiU ha sido ERC, que aspira a sustituir a Convergencia como el principal partido nacionalista catalán y que, hasta el momento, en todas las votaciones fundamentales, ha dado su apoyo al gobierno. Pero incluso este apoyo no serviría de nada si el PSC e ICV, defendieran una alternativa realmente de izquierdas y dejaran de dar balones de oxígeno a Artur Mas con el llamado "debate soberanista", en forma de apoyos parlamentarios, votaciones conjuntas, acuerdos y declaraciones.

En lugar de apoyar a CiU, la izquierda debería romper radicalmente con los partidos de la burguesía: desenmascarar las maniobras y mentiras tanto de la burguesía catalana, como de la española y reivindicar un programa absolutamente opuesto a los recortes (vengan de donde vengan), basado en la lucha unida de los trabajadores de todo el estado y vinculando la conquista de los derechos democráticos, incluido el derecho a la autodeterminación, a la expropiación de la banca y de los grandes capitalistas.

Puedes leer el artículo completo en www.elmilitante.net

Ascenso de las luchas obreras en Catalunya

Lluís Perarnau

El 8 de julio dejan de prorrogarse los convenios de millones de trabajadores en el conjunto del estado. Las patronales, como la del Metal en Catalunya, o los trabajadores del transporte de mercancías por carretera de Barcelona, están jugando claramente con llegar a esta fecha para forzar bajadas salariales y suprimir beneficios sociales, como los complementos por incapacidad temporal, las pagas por hijos o matrimonio y las ayudas de comida y guardería. Al bloqueo de la negociación colectiva por parte de las patronales, se suma la situación de despidos y ERES en la industria, en sanidad y educación por los recortes, en el sector bancario, en cadenas hoteleras, agencias de viaje, Iberia, etc.

Ahora mismo están en lucha, sólo en la provincia de Barcelona, además del sector del Metal y el transporte de mercancías por carretera, la industria agroalimentaria, Europastry, COMSA-EMTE, TV3 y Catalunya

Ràdio, Alstom Wind, Ficosa, los buses de barrio de Nou Barris, la cadena hotelera NH, la concesionaria de autopistas Autema, la empresa de confección Basi, los trabajadores de los puertos, la enseñanza (de 0-3 a universidad), la sanidad, Aninoto SA, Europea de Cuinats...

Hay necesidad de hacer algo contundente para que las cosas cambien. La situación actual de paro masivo (cerca de 900.000 desempleados en Catalunya, seis millones a nivel estatal) es intolerable. El cierre de GE Power Controls en Sant Vicenç del Castell (Bages) representa un golpe muy importante al empleo industrial en la comarca. Son 135 puestos de trabajo directos destruidos de un plumazo. Lo mismo se puede decir de cierre de la planta de Derbi en Martorelles (Vallès Oriental), de Ercros en Flix (Ribera d'Ebre), con 75 despidos, 148 despidos en ABB (Barberà del Vallès), Cubigel (antigua UH), en Sabadell (162), Ficosa (Viladecavalls), con 244...

En más de un caso, los trabajadores y la población han visto con indignación como la lucha concluía precipitadamente con un

acuerdo que bendecía el cierre de la fábrica y los despidos. Es el caso, por ejemplo, de Flix (Tarragona), en el que la población en su conjunto se movilizó para defender los puestos de trabajo y la continuidad de la planta de Ercros. Hace tan sólo cuatro años, Ercros tenía una plantilla en Flix de 245 trabajadores. Después de recibir cuantiosas ayudas y subvenciones de la administración, pretendía prácticamente echar el cierre, asediando un golpe terrible a la economía de la zona. Cuando la lucha se mostraba más fuerte y en claro ascenso, de repente los trabajadores y la población de Flix se encontraron con un acuerdo de las direcciones de CCOO y UGT con la multinacional, que aceptaba los 75 despidos y echaba el cierre a continuar la lucha.

Maniobras burocráticas intolerables

El objetivo de la acción sindical tiene que ser evitar los despidos y la destrucción de puestos de trabajo. La política de las direcciones de CCOO y UGT no puede seguir siendo la

de comprar la paz social pactando unas indemnizaciones a los despedidos por encima de lo que establece la reforma laboral del PP. Y para eso hay que llevar a cabo una estrategia de lucha determinada: unificación de las diferentes empresas y sectores en lucha, implicación de toda la población, ocupación de fábricas para reclamar la expropiación y defender el empleo...

Ahora hay la oportunidad de dar un giro de 180 grados a esta política. La negociación colectiva afecta a casi todos los sectores. El sector del Metal puede jugar un papel clave en impulsar la movilización a un nivel superior. Hacer confluir los diferentes sectores en un mismo plan de lucha es determinante... Hace falta un calendario de huelgas y movilizaciones contundente, en defensa del empleo, por la negociación colectiva y la mejora de los salarios. Y ante la situación de paro masivo, hay que lanzar la consigna: ¡35 horas de jornada semanal por ley sin reducción salarial! ¡Repartir el trabajo para trabajar todos! ¡Hay que convocar ya una huelga general en todo el estado con estos objetivos!

Escalada militar en la península de Corea y el Pacífico

La pugna de EEUU y China por el control del mundo

Bárbara Areal

La espiral descendente en la que se encuentra inmersa la economía mundial se asemeja a un remolino que arrastra todo a su paso, con los capitanes del capitalismo incapaces de controlar las fuerzas destructivas que ha desatado su sistema. El resquebrajamiento de la base material que sustenta la sociedad es tan profundo, que la inestabilidad sacude todos los ámbitos, político, social y militar. El equilibrio capitalista se ha roto inaugurando una nueva fase en las relaciones entre las clases y las potencias.

Dos batallas se desarrollan en paralelo, retroalimentándose. Por una lado, la ofensiva sin cuartel de la burguesía contra las condiciones de vida, los derechos laborales y el futuro de la clase trabajadora, cuya resistencia a estos ataques adquiere la dimensión de una gigantesca ola que no cesa de crecer y que, a diferentes ritmos, amenaza con abrir una situación prerrevolucionaria en países clave. Por otro, la pugna entre las potencias imperialistas por el control del mercado mundial, cuyo grado de tensión ha desencadenado nuevas guerras en África y amenaza con un conflicto en el Pacífico.

'Prosperidad' amenazada

La prolongación de la crisis hace que procesos que venían desarrollándose en el pasado adquieran una nueva dimensión. Es el caso del crecimiento económico de China y la estrategia del gigante asiático por arrebatar al imperialismo estadounidense la supremacía mundial. Un objetivo que es tomado muy en serio por los círculos dirigentes de EEUU, que han decidido pasar a la acción.

A principios de este año, Leon Panetta, secretario de Defensa estadounidense, firmaba un artículo titulado 'El reequilibrio de los EEUU hacia el Pacífico'¹. El jefe de la fuerza militar más poderosa del planeta, tras afirmar que se había producido un "cambio histórico", informaba de una "nueva estrategia de defensa para el siglo XXI" consistente en que para el año 2020 el 60% de la flota norteamericana se situaría en esta zona. "El centro global de gravedad está virando hacia la región de Asia-Pacífico, vinculando aún más estrechamente la prosperidad y la seguridad futuras de Estados Unidos a esta región en rápido crecimiento", señala Panetta. Efectivamente, los movimientos de tropas son la traducción al lenguaje militar de los profundos cambios que se están produciendo en las relaciones económicas y políticas interimperialistas.

Lenin no se cansó de señalar que la plusvalía obtenida por la explotación de las colonias era uno de los apoyos fundamentales del capitalismo moderno. La rapiña de las riquezas del continente africano, de Asia y de Latinoamérica era y es una cuestión estratégica para las naciones más desarrolladas que, en el actual contexto recesivo, se transforma en un factor de supervivencia. La preocupación de la administración Obama tiene sólidos precedentes históricos. En los albores del siglo XX, el desarrollo del capitalismo estadounidense entró en conflicto con el reparto del mundo impuesto por las

viejas potencias europeas. La floreciente industria del otro lado del Atlántico necesitaba abundantes materias primas así como mercados en los que vender sus manufacturas. La Primera Guerra Mundial permitió a EEUU asentar su supremacía e imponer al *viejo mundo* sus condiciones. Se trató de un golpe brutal para la clase dominante europea, especialmente la británica, enfrentada a una reducción de sus áreas de influencia. Así interpretaba en 1921 la Internacional Comunista las perspectivas que abría esta nueva correlación de fuerzas mundial: "La nueva *casta media*, que según los reformistas representaba el núcleo de las fuerzas conservadoras se convierte más bien, durante la época de transición, en un factor revolucionario. La Europa capitalista, finalmente, ha perdido su situación económica predominante en el mundo. (...) su relativo equilibrio de clases se basaba en esa vasta dominación". Lenin y Trotsky no se equivocaron. El empobrecimiento de la clase media y la polarización creciente de la sociedad europea, jugaron un papel destacado en la ola revolucionaria que sacudió el continente.

Excluyendo el período de excepcional florecimiento capitalista que transcurre entre el final de la Segunda Guerra Mundial y la crisis de 1973, un paréntesis y una anomalía en la historia del capitalismo cuyas causas económicas y políticas no tenemos espacio para desarrollar, el proceso de decadencia de Europa ha proseguido. Pero la diferencia cualitativa en la actualidad es que ese fenómeno se ha extendido al coloso estadounidense, cuyo músculo económico, aún siendo muy fuerte, está cuestionado por la profundidad de la crisis capitalista y la irrupción de otra potencia emergente: China. Sobre esta base, podemos comprender la creciente polarización política y social que vive EEUU, el significado de movimientos como "somos el 99%", y la lucha sin cuartel por cada palmo del mercado mundial. En una fase de aguda recesión como la actual, los procesos políticos y económicos se interrelacionan y alimentan con fuerza, obligando a la clase dominante a buscar solución a sus problemas domésticos fuera de sus fronteras.

Un nuevo reparto liderado por China

Un ejemplo relevante de lo que señalamos se concreta en la reciente intervención militar del imperialismo francés en África. Francia ha visto reducida prácticamente a la mitad su cuota de mercado en las últimas dos décadas. En el caso de África, donde Francia tenía importantes intereses económicos y políticos, la penetración del capitalismo chino ha modificado la correlación de fuerzas: China se ha convertido en el socio comercial preferente del continente, desbancando al país galo y a los propios EEUU. Tras la cínica propaganda "humanitaria" que pretende justificar el despliegue de tropas imperialistas en Mali, en realidad se encuentra el puño que el capital francés enseña al ré-



gimen chino. En esta pugna, es interesante observar como EEUU, viejo competidor del imperialismo francés en África, no duda en apoyarlo hoy. El imperialismo norteamericano busca oponer resistencia al apabullante avance chino no sólo en África, también en América Latina y en el conjunto del mundo. Como se puede observar en el cuadro adjunto, los datos son muy elocuentes.

Participación en el total de las exportaciones mundiales (en porcentaje)

País	1973	1993	2011
• EEUU	12,3	12,6	8,3
• Canadá	4,6	3,9	2,5
• Alemania	11,7	10,3	8,3
• Francia	6,3	6,0	3,3
• Reino Unido	5,1	4,9	2,7
• Japón	6,4	9,9	4,6
• China	1,0	2,5	10,7

Fuente: OMC

Algunas voces de la izquierda presentan al capitalismo chino como un factor progresista, llegando incluso a afirmar que esta nueva potencia no practica el mismo tipo de expolio que la burguesía europea y norteamericana. No compartimos esta posición. La nueva burguesía china, aunque se arrope con la bandera roja del PCCh, ha desmantelado la economía planificada, ha privatizado sectores estratégicos de la producción, ha suprimido el monopolio estatal del comercio exterior, ha legalizado la propiedad privada de los medios de producción y la acumulación de capital, provocando una desigualdad insultante que crece día a día a costa de una explotación de la clase obrera china semejante a la que sufría el proletariado europeo en el siglo XIX. Y, por supuesto, el régimen chino utiliza los mismos métodos que sus competidores imperialistas: abastecerse de materias primas a bajo coste a cambio de la compra de sus manufacturas elaboradas, imponiendo un intercambio desigual a las regiones que coloniza económicamente. Según la CEPAL, la mayoría de los países de América Latina y el Caribe mantienen déficits comerciales con China y los que obtienen superávit (Brasil, Chile, Venezuela y Perú), lo consiguen gracias a las ventas de un reducido número de productos primarios.² A todo ello, hay que sumar las

graves denuncias por el maltrato y las humillaciones infringidas a trabajadores nativos por las empresas chinas radicadas en estos países.

Los aspirantes al trono de la supremacía mundial se enfrentan también a crecientes dificultades. Si bien es cierto que el PIB chino se desarrolla a una escala inimaginable para otras economías, no lo es menos que la crisis está marcando un antes y un después en sus tasas de crecimiento:

Tasa media de crecimiento del PIB chino

• 2005/07	12,0
• 2008/10	9,7
• 2011/13*	8,0

* Incluye la previsión para 2013

Lo mismo puede decirse respecto a su superávit comercial, que a pesar de la recuperación de 2012 sigue registrando una reducción de casi un tercio respecto a la situación previa a la recesión. China tiene cada vez más elementos en común con sus homólogos occidentales, como su exuberante burbuja inmobiliaria y financiera, el endeudamiento de las administraciones locales y la crisis de sobreproducción cada día más evidente. A todo ello se suma un factor decisivo que cada vez adquiere más peso en determinar los planes del régimen: el ascenso incontenible de la lucha de clases. La tasa de crecimiento anual de dos dígitos de los salarios en 2009/11 prueba el ímpetu con el que se desarrolla la acción del proletariado. El aliento del conflicto social empujará a la burguesía china a pelear aún con más decisión por el control de cuotas de mercado que le permitan apuntalar su economía doméstica.

'Sálvese el que pueda'

La pugna entre las potencias no se limita a EEUU y China. El capitalismo japonés se enfrenta a una situación dramática. En 2012 tuvo un déficit comercial histórico, vive su tercer año consecutivo de caída en la producción industrial y soporta una deuda pública que amenaza con superar el 240% del PIB. En este escenario, las elecciones del pasado diciembre fueron ganadas por el derechista Shinzo Abe, que ha convertido sus

primeros meses de gobierno en toda una declaración de intenciones devaluando en un 15% el yen frente al dólar y el euro, para hacer más competitivas sus exportaciones, y aprobando un plan de inyección en dos años de una masa monetaria equivalente al 30% del PIB. Esta medida, que provocará una nueva y profunda devaluación del yen, puede abrir una guerra de divisas de dimensión mundial. El argumento de las autoridades japonesas es bastante simple: si EEUU lo ha hecho para intentar paliar los efectos recesivos de la economía mundial en su PIB nacional, Japón también tiene derecho.³ La burguesía nipona está decidida a atemperar sus dificultades internas con una política agresiva en el exterior y, como correlato, el nuevo gobierno ha aprobado una partida presupuestaria extra en el gasto militar.

Todas las promesas de no reeditar las políticas proteccionistas que convirtieron el crack de 1929 en una depresión mundial se desvanecen al mismo ritmo que se aleja la perspectiva de la recuperación económica. En la actualidad la Organización Mundial del Comercio ha dejado de jugar ningún papel relevante, mientras se firman pactos entre bloques y potencias donde la idea del “sálvese el que pueda” es la clave: UE y EEUU negocian lo que podría constituir el mayor pacto comercial bilateral de la historia. En paralelo, Brasil, China, Rusia e India —los llamados BRICS—, pactan nuevos acuerdos e incluso la creación de un gran banco que haga frente al Banco Mundial y el FMI. Si dichas negociaciones no han llegado aún a buen puerto, el motivo no es otro que los intereses contradictorios que los futuros socios albergan a su vez entre ellos.

El conflicto de Corea

Toda esta pugna en el plano económico va inexorablemente acompañada de movimientos en el terreno militar. Además de movilizar su flota, EEUU está reconstruyendo las bases que abandonó en el Pacífico tras la Segunda Guerra Mundial y negocia la creación de otras nuevas. Una de las propuestas del nuevo primer ministro japonés es la supresión del carácter defensivo de las fuerzas armadas niponas establecida en la Constitución, para dar a su ejército la capacidad de intervenir en el exterior. Por su parte, el régimen chino, que lleva años modernizando las fuerzas armadas e incrementando su presupuesto militar, no permanece impasible. El nuevo presidente, Xi Jinping, defendió en su discurso de investidura el pasado marzo el “gran renacimiento de la nación china” y llamó a sus tropas a reforzar su capacidad para “ganar batallas”.

Las contradicciones interimperialistas están detrás de todas las guerras regionales en las que los países más débiles se convierten en *escuderos* de los más poderosos. No puede sorprendernos que en el Pacífico la tensión militar no cese de aumentar y vuelva a cristalizar en la península de Corea, donde según los medios de comunicación occidentales estamos ante la agresión de una belicosa Corea del Norte, aliada de China, contra la pacífica Corea del Sur, aliada de EEUU y las “democracias”. Al igual que en la primera y la segunda Guerra del Golfo, nos mienten.

Hay varios argumentos para demostrar el calculado cinismo de la propaganda burguesa. Se acusa a Corea del Norte de amenazar con “utilizar” armas nucleares, pero en todas las crónicas se oculta que el imperialismo estadounidense no solo controla el mayor arsenal de este tipo de armamento letal, sino que las utilizó contra el pueblo japonés causando la muerte de 220.000 personas en agosto de 1945. Por otra parte, no son tropas norcoreanas las que acechan las costas estadounidenses para realizar maniobras

militares intimidatorias contra la población civil, por el contrario, son barcos de guerra estadounidenses los que se han desplazado a muchos miles de kilómetros de su casa para demostrar el poderío de su armamento ante las fronteras de Corea del Norte. Los mismos periodistas que nos relatan horrorizados las supuestas pruebas nucleares del régimen norcoreano a principios de febrero, nos ocultan que, antes de celebrarse dichos ensayos, EEUU ya había desplazado dos bombarderos nucleares a la región. Olvidan también divulgar que los movimientos del ejército norcoreano se desarrollan paralelamente a las maniobras conjuntas que EEUU y Corea del Sur empezaron el 1 de marzo y se prolongarán hasta el 30 de abril, que incluyen la participación de aviones B-52 con capacidad nuclear.

Los crímenes del imperialismo

No es necesario insistir en que el régimen estalinista de Corea del Norte no tiene nada que ver con el socialismo. Es un Estado dirigido con mano de hierro por una casta



militar-burocrática, que ha colocado a su frente a Kim Jong-un, hijo del anterior mandatario Kim Jong-il y nieto de Kim Il Sung. No existe ningún tipo de democracia socialista, ni de control obrero sobre las instituciones políticas y económicas, que son monopolizadas por una élite de funcionarios privilegiados. Dicho esto, la actitud de EEUU y el imperialismo no persigue, ni mucho menos, la libertad ni la prosperidad del pueblo de Corea.

La historia del pueblo coreano está llena de páginas de cruel opresión imperialista. La anexión de Corea por el imperio japonés en 1910 estableció un régimen brutal hasta 1945. Durante décadas, decenas de miles de coreanos fueron desplazados a la fuerza para trabajar en fábricas japonesas, y otros tantos reclutados en el ejército japonés para ser utilizados como carne de cañón. Miles de mujeres coreanas, convertidas en “mujeres de placer” del ejército nipón, fueron violadas sistemáticamente. La lengua coreana también fue prohibida.

La retirada del invasor japonés tras su derrota en la Segunda Guerra Mundial desató la lucha por la liberación nacional y social en la península de Corea, ayudada por la experiencia política de muchos coreanos que participaron en el ejército revolucionario campesino liderado por Mao en China. El establecimiento de numerosos comités populares en las principales ciudades de Corea, asustó al imperialismo estadounidense que, ante la posibilidad de una victoria revolucionaria, instaló sus tropas en el Sur del país con el objetivo de fortalecer a la contrarrevolución. Sus planes contaron con la colaboración del líder nacionalista Syngman Rhee, defensor de una partición del país antes de permitir una Corea unida bajo un régimen similar al de la Rusia estalinista. Con

el beneplácito de Stalin, cuyas tropas habían llegado al norte de la península coreana desde Manchuria, el país fue dividido por el paralelo 38°. En el Norte, el comandante guerrillero Kim Il Sung, inspirándose en el modelo de la URSS, expropió a los terratenientes y estableció el control estatal de la industria aboliendo la propiedad privada capitalista. Quedó proclamada la República Popular Democrática de Corea.

La simpatía hacia el nuevo Estado obrero —a pesar de sus grandes deformaciones burocráticas— que nació en el Norte creció rápidamente, provocando a finales de 1946 grandes levantamientos en las regiones del Sur. Las tropas de ocupación norteamericanas fueron las encargadas de salvaguardar la propiedad privada y los intereses de los terratenientes, la oligarquía y las potencias imperialistas a través de la represión sangrienta. Sin embargo, no consiguieron doblegar a los oprimidos, desencadenándose en 1948 una guerra de guerrillas en el Sur. Los hombres liderados por Kim Il Sung cruzaron el paralelo 38° en junio de 1950 en ayuda de la guerrilla surcoreana. Prueba de la

Finalmente, el frente se estabilizó en torno al paralelo y, tras largas negociaciones, en julio de 1953 la guerra concluyó con un armisticio. El recuento de víctimas oscila entre los dos y tres millones de seres humanos según las fuentes, la gran mayoría masacrados por las bombas de EEUU y sus aliados precediendo a lo que poco tiempo después ocurriría en Vietnam

China y Corea del Norte

Conociendo esta parte de la historia, conscientemente censurada por la prensa occidental, podemos entender la auténtica naturaleza de clase de los intereses que hay en juego. Durante décadas, el imperialismo estadounidense ha dejado claro que mantener la propiedad capitalista y sus intereses geoestratégicos bien vale la sangre de millones de campesinos y trabajadores. Esa es la clave de la hostilidad de EEUU hacia el régimen norcoreano. Sus lágrimas de cocodrilo en pro de la libertad no pueden engañarnos. Pero además, la Península de Corea se ha transformado también en el escenario descarnado del enfrentamiento entre EEUU y China, cuya influencia sobre el régimen norcoreano es trascendental.

El innegable derecho al bienestar y la libertad del pueblo norcoreano nunca vendrá de la mano del imperialismo, pero tampoco de una casta burocrático-militar. Tal y como Marx afirmaba, la emancipación de la clase obrera es obra de la propia clase obrera. El régimen estalinista del PT, no sólo niega una genuina democracia obrera a su pueblo, pone en riesgo además la extraordinaria conquista de la propiedad nacionalizada. Este Estado obrero monstruosamente deformado se encuentra encadenado a los intereses de una potencia capitalista, China, que provee a Corea del Norte de la mitad de sus alimentos, más de dos terceras partes de los bienes de consumo y el 90% del combustible. Es importante subrayar que la “generosidad” de los líderes chinos, convertidos ya en parte del gran capital, nada tiene que ver con la defensa del socialismo, sino con el carácter estratégico de esta pequeña parcela de territorio en la pugna con las potencias que pretenden contener el avance de sus intereses.

Aunque ni EEUU ni China parecen interesados por el momento en el estallido de una guerra en el Pacífico, no cabe duda de que existen todos los ingredientes para aumentar la inestabilidad política, social y militar de forma explosiva. Todavía es pronto para establecer una perspectiva totalmente cerrada y afirmar quién saldrá victorioso en esta lucha por la supremacía del mundo, pero es evidente que asistimos a cambios decisivos en la historia del capitalismo que tendrán grandes implicaciones en la lucha de clases.

simpatía que encontraron entre la población del Sur, fue el espectacular progreso inicial de las tropas del Partido del Trabajo (PT), que consiguieron dominar el 90% de la península en agosto de 1950. No era de extrañar, en muchas zonas el paso de ejército del Norte significó el inicio de una profunda reforma agraria y la liquidación de la propiedad terrateniente.

EEUU y sus aliados, con el apoyo de la ONU⁴, respondieron a este avance militar y a la insurrección popular que desencadenó, con un desembarco masivo de tropas. Los aviones estadounidenses bombardearon indiscriminadamente el Norte y partes del Sur de Corea, calcinando ciudades enteras con bombas incendiarias además de utilizar napalm contra la población civil. Todas las grandes ciudades y muchos de los centros urbanos del Norte fueron arrasados, así como las dos principales represas provocando gigantescas inundaciones y una larga lista de muertos y damnificados. Gracias a esta *humanitaria* intervención militar del imperialismo, Kim Il Sung se vio obligado a replegar sus tropas tras el paralelo.

Tras esta victoria, las tropas imperialistas decidieron avanzar hacia el Norte para aplastar las fuerzas guerrilleras coreanas y asestar también un duro castigo a los comunistas chinos, que desde 1949 se encontraban en el poder. Mao respondió con contundencia y envió tropas que, junto al ejército de Kim Il Sung, empujaron en duros combates a los agresores nuevamente tras el paralelo 38°. Las fuerzas armadas del Sur, bajo el control del imperialismo norteamericano, realizaron ejecuciones en masa de prisioneros en su retirada: la Comisión de la Verdad y Reconciliación de Corea del Sur para investigar estas matanzas, calcula que ejecutaron entre 100.000 y 200.000 perso-

1. *El País*, 7 de enero de 2013.

2. El 49,9% de las exportaciones brasileñas a China es mineral de hierro, el 60,7% de las chilenas es cobre, el 62,2% de las venezolanas es petróleo y el 31,4% de las peruanas mineral de cobre. Por el contrario, las exportaciones chinas a estos países son tejidos, vehículos automotores, buques, accesorios para vehículos, máquinas digitales, receptores de TV, etc.

3. *El País* publicaba al respecto el 7 de abril: “Basta compararlo con lo que han hecho otros bancos centrales en este tiempo. Según los cálculos de Estefanía Ponte, de Cortal Consors, la Reserva Federal de EEUU ha aumentado su balance un 233% desde 2007, lo que situaba a finales de febrero la base monetaria de la Reserva en el equivalente a 2,11 billones de euros”.

4. El entonces presidente de EEUU, Truman, redobló su apoyo militar a los contrarrevolucionarios del Sur enviando la 7ª flota bajo el mando del general Douglas Mac Arthur. El Consejo de Seguridad de la ONU condenó a los comunistas del Norte y mandó tropas de 15 países para que se sumaran a las de EEUU: Australia, Nueva Zelanda, Reino Unido, Francia, Canadá, Sudáfrica, Turquía, Tailandia, Grecia, Holanda, Etiopía, Colombia, Filipinas, Bélgica y Luxemburgo.



Los clásicos del marxismo

Salario, precio y ganancia, de Carlos Marx

Antonio García Sinde

En cualquier época el capitalismo no se limita a atacar las condiciones materiales de vida de la clase obrera. También desarrolla un esfuerzo ideológico para intentar ocultar su responsabilidad en el surgimiento de las crisis, para difundir conceptos falsos sobre el funcionamiento de la economía y para extender la idea de que no existe alternativa viable al dominio de la burguesía.

Esta ofensiva ideológica no es nueva. Ni es nuevo que alguna de las concepciones económicas divulgadas por la burguesía sea aceptada por un sector de dirigentes de las organizaciones obreras, ni que esas ideas conduzcan a errores estratégicos de primera magnitud. Es precisamente el combate de Marx en el seno de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT) —la I Internacional— por asentar la estrategia de la organización sobre unos sólidos fundamentos teóricos lo que le llevó a preparar dos intervenciones ante el consejo general de la AIT acerca de las propuestas defendidas por John Weston, miembro del Consejo y seguidor de las teorías de Robert Owen, uno de los máximos representantes del socialismo utópico anterior al desarrollo del marxismo, que proponía el cooperativismo como vía para mejorar la condición obrera.

Estas intervenciones fueron publicadas más tarde como folleto con el título de *Salario, precio y ganancia*, y exponen de forma concisa y con magistral claridad las ideas básicas de la concepción marxista de la economía. Constituyen una magnífica introducción a la lectura de *El Capital* y, a pesar del siglo y medio transcurrido desde su redac-

ción, siguen siendo un texto fundamental para entender el funcionamiento del capitalismo y los caminos que se le abren a la clase obrera para luchar contra él hasta su total erradicación.

¿Qué ideas combate Marx en este folleto?

En sus propuestas a la AIT, Weston planteaba dos cuestiones cruciales. En primer lugar, afirmaba que la lucha por subidas salariales era inútil, ya que los capitalistas las compensaban con subidas de precios, de modo que finalmente el poder adquisitivo de los salarios no variaba. Y, asociada a esta idea, Weston proclamaba que la lucha sindical no solo era inútil en términos globales, sino que las victorias de los trabajadores en un sector provocaban inevitablemente daños de igual magnitud en los trabajadores de otros sectores productivos.

Probablemente Weston, carpintero de profesión, carecía de cualquier intención de obstaculizar el fortalecimiento de la AIT, pero la aprobación de sus propuestas hubiese significado un terrible paso atrás. Por ello, Marx se tomó un enorme interés en desmontar las falacias que subyacían en el pensamiento de Weston, empezando por la teoría del “fondo de salarios”, una idea tomada del pensamiento económico liberal. De acuerdo a esta teoría, la cantidad total que los capitalistas dedican a salarios es una cantidad fija en relación al capital total, de modo que las subidas salariales de un sector de trabajadores tienen que compensarse necesariamente con las bajadas salariales de otros. Y si los trabajadores, mediante la unificación de sus luchas, lograran una subida salarial generalizada solo conseguirían pro-

vocar una subida general de precios, de modo que la proporción representada por los salarios sobre el total del capital se mantendría invariable.

Marx explica que los salarios y los precios en modo alguno están en una relación directa. Ni las subidas de salarios provocan subidas inmediatas de los precios ni las subidas de los precios se traducen en incrementos salariales proporcionales. Lo que sí está en relación con la cuantía de los salarios, y precisamente en una relación inversa, son las ganancias de los capitalistas. Las subidas salariales en una empresa no disminuyen el salario del resto de los trabajadores sino los beneficios de los propietarios de esa empresa. Y las subidas salariales generalizadas hacen disminuir los beneficios del conjunto de los capitalistas, pero sin alterar los niveles generales de precios.

La teoría del valor

Marx no se limitó a poner de manifiesto las inconsistencias de Weston, sino que en sus intervenciones ofreció los elementos teóricos necesarios para la correcta comprensión del funcionamiento del capitalismo y para extraer las conclusiones prácticas que hicieran posible el avance de la organización internacional de la clase obrera.

La piedra angular de esta nueva concepción es la teoría del *valor*, que explica que el valor de una mercancía se determina por el tiempo de trabajo medio socialmente necesario para producirla, de modo que el precio no es más que la expresión de ese valor en dinero. Y aunque los precios de una mercancía determinada pueden oscilar en función de factores relacionados con las vicisitudes del mercado, la suma de los precios

de todos los bienes y servicios equivale exactamente a la suma de sus valores.

Pero no todo trabajo, entendido como puro esfuerzo humano, es susceptible de crear valor. Solo crea valor el trabajo que forma parte de la división social del trabajo, es decir el trabajo que contribuye a la reproducción de las condiciones materiales de existencia de la sociedad. Y en una sociedad capitalista son precisamente los propietarios de los medios de producción los que toman las decisiones sobre lo que debe o no producirse, es decir, son los que definen lo que es o no “socialmente necesario”.

Sin embargo, los medios de producción por sí solos no producen nada. Necesitan de la acción de los trabajadores para generar riqueza. Los capitalistas resuelven esta necesidad comprando el derecho a utilizar durante un tiempo determinado las capacidades físicas e intelectuales de los asalariados, es decir, comprando su *fuerza de trabajo*, que se ve así reducida a la condición de mercancía. Y como tal, la fuerza de trabajo vale lo que cualquier otra mercancía: la cantidad de tiempo de trabajo necesario para producir el cuerpo vivo del obrero y su familia, y para cualificarlo para su oficio.

Plusvalía y beneficio capitalista

En este punto se plantea una cuestión básica. Si, tal y como defiende Marx, las mercancías se venden por su valor, y la fuerza de trabajo no es una excepción a esta regla, ¿cómo se genera el beneficio del capitalista?

Enfrentados a esta cuestión, los propagandistas de la burguesía explicaban que el beneficio se produce en el proceso de compra y venta de mercancías. Los capitalistas más astutos conseguirían vender mer-

La prostitución, una lacra capitalista

Ivonne García

La prostitución es el segundo negocio más lucrativo en el mundo, tras el tráfico de armas y por delante del narcotráfico. Reporta anualmente unas ganancias de entre 5 y 7 billones de dólares, e implica a unos cuatro millones de personas en todo el mundo. Detrás de los mafiosos y proxenetas está todo el entramado económico y financiero propio del sistema capitalista: bancos donde blanquear dinero, socios comerciales, lujosos clientes... Que se lo pregunten al actor porno Nacho Vidal, inculcado en los turbios negocios de la mafia china.

En el Estado español se gastan 50 millones de euros cada día en prostitución, y un 6% de la población es usuaria habitual. Se estima que cada año mueve 18.000 millones de euros. También hay que destacar los jugosos beneficios que se embolsan los periódicos que publican anuncios de contactos, en su mayoría con dinero procedente de las mafias que explotan a las mujeres, a la vez que, cínicamente, denuncian el trato inhumano que reciben las prostitutas.

El cinismo de los represores

La burguesía ha adoptado históricamente una posición cínica y demagógica ante la prostitución. Un ejemplo de ello lo tenemos en la actuación del exconseller d'Interior de la



Generalitat de Catalunya, Felip Puig. Sus medidas encaminadas a solucionar esa dramática realidad consisten en ocultar a las mujeres prostitutas que ejercen en carreteras o calles, en locales o clubs de alterne. Para conseguirlo, propone sancionarlas económicamente, como si la represión y las continuas redadas policiales a las que están sujetas —en su mayoría inmigrantes, sin recursos y explotadas por mafias de proxenetas (el 87% de las mujeres prostituidas están ligadas a la trata de personas)—, no fueran ya suficientes. El ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, además de sancionar económicamente a las mujeres que ejercen la prostitución, preten-

de tipificarlas como delincuentes penales, con el fin de “acabar con este espectáculo lamentable y degradante”. Sin embargo, la derecha nunca adopta ninguna medida social para atajar el problema de fondo, ni tampoco se está persiguiendo a quienes se lucran de este fabuloso negocio.

La posición de los socialdemócratas tampoco resuelve la situación de estas mujeres. Por ejemplo, ante las medidas impulsadas por la Generalitat, el PSC únicamente plantea que el que pague la multa sea el cliente y no la prostituta, y no profundiza en absoluto en el problema social. La posición oficial de IU, correctamente, señala que la prostitución es una forma más de violencia de

género y no puede considerarse una actividad laboral en ningún caso. Insta al Gobierno a que endurezca las acciones contra la trata y persiga y penalice efectivamente el proxenetismo, además de establecer las medidas necesarias para garantizar la seguridad de las mujeres y facilitar su inserción social y laboral.

La realidad, en todo caso, es que las limitadas políticas encaminadas a la igualdad del hombre y la mujer, así como a la protección de las mujeres frente a la violencia de género, se están viendo seriamente afectadas por los recortes en beneficio de la gran banca y de los grandes capitalistas. Asimismo la crisis está cerrando aún más la vía a cualquier reinserción, lo que pone en evidencia que una alternativa de lucha consecuente y completa a la lacra de la prostitución está ligada a la defensa de una alternativa a las “recetas” capitalistas contra la crisis.

¿Legalizar la prostitución?

Entre sectores de la izquierda y también de la llamada derecha liberal la idea de la legalización de la prostitución es ampliamente aceptada, pero considerarla como un trabajo más es una barbaridad. Los defensores de la legalización hablan de la prostitución como si se tratara de un intercambio entre mercancías iguales, sexo a cambio de dinero, pero es evidente que hay una parte que es mucho más vulnerable y que está a merced de otra, mucho más fuerte.



cancías por encima de su valor, y generarían así una ganancia.

La teoría de Marx destruye esta falacia, y explica que el beneficio capitalista nace de la capacidad de la fuerza de trabajo de generar mayor valor del que es necesario para su propia reproducción. De esta manera, en su jornada de trabajo el obrero produce un valor superior a lo que recibe en forma de salario, y este mayor valor, o *plusvalía*, es lo que el capitalista se apropia, ya sea directamente en forma de beneficio empresarial, o indirectamente en forma de renta del suelo o de interés del dinero.

Y precisamente porque es el trabajo de los asalariados la única fuente de riqueza, toda la dinámica del capitalismo gira en torno a las formas de incrementar al máximo la plusvalía, ya sea alargando la jornada de trabajo (lo que Marx llama *plusvalía absoluta*) o intensificando la explotación del trabajador de modo que cubra el valor de su salario en el menor tiempo posible y dedique la mayor parte de su jornada a producir plusvalía (la *plusvalía relativa*). Y puesto que la prolongación de la jornada tiene un límite natural (las 24 horas del día), los capitalistas optan por incorporar más y mejor maquinaria que haga al trabajador más productivo. Este hecho es lo que conduce a que la acumulación de capital sea más rápida que el incremento de la de-

manda de trabajo y, en consecuencia, Marx concluya que *la tendencia general del capitalismo es bajar el valor del trabajo a su límite mínimo*.

La importancia práctica de la teoría marxista

Esta conclusión, confirmada por la bajada masiva de salarios que se está produciendo ante nuestros ojos, es mucho más que un hallazgo teórico. Tiene una importancia práctica fundamental, ya que permite entender los límites del sindicalismo. El funcionamiento del ciclo capitalista está regulado por las leyes que rigen la acumulación del capital, y frente a esas leyes las mejores intenciones reformistas se estrellan y fracasan.

Pero de la teoría económica de Marx también se desprende otra valiosa conclusión: *el capitalismo encierra las condiciones materiales y las formas sociales necesarias para su superación*. Es la clase obrera la que encierra el potencial revolucionario que enterrará al capitalismo. La condición para que ello sea posible es que se dote de una organización revolucionaria y que fecunde su acción con las ideas del marxismo. Este libro ofrece una buena ocasión para profundizar en esas ideas y convertirlas en guías para la lucha que llevamos adelante cada día.

Las estadísticas de maltrato e indefensión que contempla el alquiler del propio cuerpo, únicamente son superadas por la vil institución de la esclavitud. Entre un 63-80% de las prostitutas han sido víctimas de violaciones. Las prostitutas corren un riesgo 40 veces mayor que el resto de las mujeres de ser asesinadas. Más del 68% de las prostitutas sufren estrés postraumático.

Teniendo en cuenta, también, las conexiones de las mafias de la prostitución con el tráfico de drogas y la delincuencia, la legalización podría funcionar como una tapadera idónea para el blanqueo de capitales, además de convertir en respetables empresarios a los que se lucran explotando a las prostitutas, por no hablar de las consecuencias que esta legalización puede suponer para el colectivo completo de mujeres trabajadoras. No olvidemos que, con la reforma laboral, a una mujer trabajadora pueden ofrecerle cualquier tipo de trabajo, con la consecuente penalización en el subsidio por desempleo, en caso de no aceptarlo. La legalización no es ninguna solución, ni mejora las condiciones de vida de las prostitutas ni ayuda un ápice a terminar con esta terrible lacra.

¿El oficio más viejo del mundo?

La idea de que la prostitución es el oficio más viejo del mundo es absolutamente falsa. Es un viejo prejuicio extendido por los que tratan de legitimar su existencia y la imposibilidad de que desaparezca. En realidad, la prostitución es un complemento a la monogamia que aparece con el inicio de la propiedad privada y la división de la sociedad en clases. En el libro de Engels *El origen de la*

familia, la propiedad privada y el Estado se explica que la concentración de grandes riquezas en manos de las nuevas clases dominantes, y como consecuencia de la necesidad de transmitir esas riquezas por herencia a los hijos, nace la monogamia. Esta monogamia era impuesta a la mujer, pero no así al hombre, que podía ejercer una poligamia descarada, mediante el adulterio y la prostitución.

Vemos pues que la prostitución está vinculada a la opresión de la mujer dentro de la sociedad dividida en clases. La completa emancipación de la mujer sólo podrá darse con el socialismo, ya que es el único sistema que asegura unas condiciones de vida dignas tanto para la mujer como para el hombre. La socialización de los medios de producción, bajo el control democrático de los trabajadores permitirá planificar la economía para cubrir las necesidades sociales y garantizar una vida digna para las mujeres.

Tal y como explicaba Trotsky, el grado de desarrollo de una sociedad socialista se medirá en la abolición de la prostitución, no sólo mediante la represión y eliminación de los que se lucran a costa de las prostitutas, sino, sobre todo, terminando con las bases materiales que empujan a muchas mujeres a vender su cuerpo: la pobreza, la marginalidad, la droga.

Por este motivo, la lucha contra la prostitución está unida a la lucha de la mujer por su emancipación, directamente relacionada con la lucha por el fin del sistema capitalista, y por la revolución socialista de la sociedad, y para este objetivo, tiene que junto con el hombre, organizarse en los mismos sindicatos y organizaciones, y luchar unidos, como clase trabajadora en bloque, para acabar con la opresión y la injusticia.

Marx tenía razón, ¡lo dice 'Time'!



La Fundación Federico Engels, en la Feria del Libro de Madrid

Del 31 de mayo al 16 de junio, en la caseta nº 275

Fundación Federico Engels

Recientemente la revista *Time* publicaba un artículo titulado 'La venganza de Marx: cómo la lucha de clases está dando forma al mundo' (25/3/13). El artículo comienza así: "Se suponía que Carlos Marx estaba muerto y enterrado (...) El conflicto de clase que Marx creía determinaba el rumbo de la historia parecía desaparecido en una época de libre comercio y empresa (...) El capitalismo parecía haber cumplido su promesa, llevar a todos a nuevas cotas de riqueza y estado del bienestar. O eso pensábamos. (...) La teoría de Marx de que el sistema capitalista inevitablemente empobrecería a las masas según se iba concentrando la riqueza en cada vez menos manos, provocando crisis económicas y la intensificación del enfrentamiento entre las clases ricas y las trabajadoras". Después de analizar la situación social actual, la intensifica-

ción de la lucha de clases y la amenaza de la revolución, el autor llega a la siguiente conclusión: "Eso nos deja una aterradora posibilidad: que Marx no sólo diagnosticase las imperfecciones del capitalismo, sino también el resultado de estos defectos. Si los políticos no descubren nuevos métodos de garantizar una oportunidad económica justa, los trabajadores del mundo puede que se unan. De esta manera, Marx habría llevado a cabo su venganza".

Este claro reconocimiento de un medio serio de la burguesía tiene que ser un aliciente para conocer y profundizar en los textos marxistas, clásicos y de actualidad, labor en la que está implicada la Fundación Federico Engels desde hace más dos décadas.

A continuación publicamos una breve relación de libros agrupados por temas. Para ver todo el catálogo de publicaciones de la Fundación visita su web: www.fundacionfedericoengels.org.

La crisis del capitalismo y su naturaleza

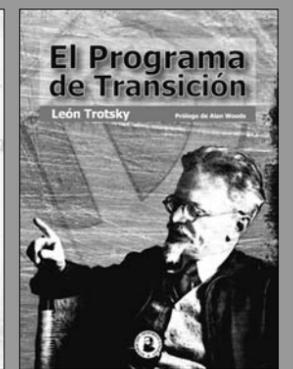
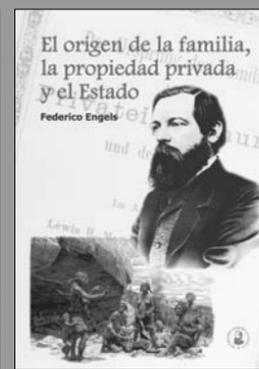
- Salario, precio y ganancia / Trabajo asalariado y capital C. Marx
- El imperialismo fase superior del capitalismo V.I. Lenin
- Una escuela de estrategia revolucionaria L. Trotsky
- Pirómanos apagando un fuego J.I. Ramos

La filosofía marxista, el materialismo dialéctico, el materialismo histórico

- Del socialismo utópico al científico F. Engels
- El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado F. Engels
- Introducción a 'Dialéctica de la naturaleza' F. Engels
- Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana F. Engels
- El papel del individuo en la historia G. Plejánov
- La concepción materialista de la historia G. Plejánov

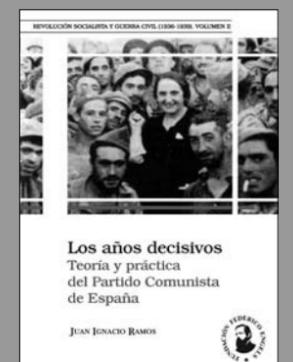
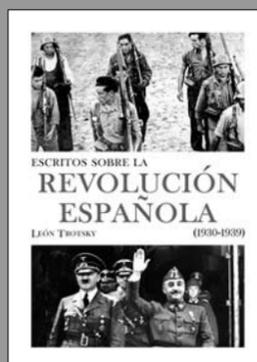
El programa del marxismo

- El Manifiesto Comunista C. Marx
- El Estado y la revolución V.I. Lenin
- La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo V.I. Lenin
- El programa de transición L. Trotsky
- Reforma o revolución R. Luxemburgo



La revolución española y la recuperación de la Memoria Histórica

- Escritos sobre la revolución española (1930-1939) L. Trotsky
- Colección Memoria Histórica Revolucionaria 10 libros · VAA
- Revolución Socialista y Guerra Civil (1931-1939) 5 libros · VAA



Bárbara Areal

Al calor del auge de la lucha de clases en estos años de crisis, por primera vez en mucho tiempo los activistas de la izquierda discuten sobre la inminencia de un estallido revolucionario en Europa y el papel que les toca en su preparación. Estudiando el Mayo del 68 francés, una de las primeras conclusiones es que intentar prever una posible rebelión social atendiendo a las intenciones de los dirigentes reformistas o burgueses es un error. La revolución que llevó a afirmar a De Gaulle ante el embajador estadounidense en París que “en pocos días los comunistas” estarían “en el poder”, estuvo muy lejos de empezar por la iniciativa de los líderes comunistas y socialistas. Por el contrario, y al igual que en la actualidad, la cúpula política y sindical de la izquierda no sólo había abandonado cualquier perspectiva de transformación socialista integrándose plenamente en el juego del parlamentarismo burgués, sino que se esforzaba en que las luchas sindicales se mantuvieran dispersas y sin el menor contenido anticapitalista.

Síntomas para un estallido revolucionario

Los marxistas somos muchas veces acusados de un exceso de optimismo que supuestamente desemboca en “análisis desequilibrados” sobre el estado de ánimo de las masas. Los escépticos, los quemados, los *ex*, siempre aluden a la “pasividad” de las grandes masas para justificar las derrotas. Sin embargo, no se puede aplicar la mera aritmética para medir el ambiente que hay bajo la superficie de la sociedad. Es necesario saber cuándo determinados conflictos, a pesar de representar un número reducido y no generalizarse instantáneamente al conjunto del movimiento, están anticipando la tónica general de la lucha de clases en el próximo período.

Un año antes del inicio de la revolución, en 1967, hubo un puñado de luchas muy radicalizadas que, desafiando las directrices sindicales, anunciaban la tormenta que estaba a punto de desatarse. Tal fue el caso de la huelga salvaje de Rodhiaceta, y también de Mans, donde los trabajadores llegaron a asaltar la prefectura de policía, o de Redon, donde los huelguistas cortaron las vías férreas mientras la patronal y los sindicatos negociaban una subida salarial. Por eso, en la actualidad, los marxistas subrayamos la importancia de movimientos como la Marea Blanca madrileña y la Plataforma de Afectados por las Hipotecas. Su desbordamiento de los límites impuestos por las direcciones de UGT y CCOO, su determinación y constancia, sus asambleas masivas, el protagonismo de su base, su fusión con la clase obrera, nos advierte del alto grado de radicalización existente en las entrañas de la sociedad.

De la huelga a la revolución social

A finales de la década de los 60, los partidos y sindicatos mayoritarios de la izquierda francesa asfixiaban la movilización, obligando al movimiento obrero y juvenil a buscar cauces alternativos para expresarse. Esa es la explicación de por qué la ocupación de fábricas por parte de diez millones de obreros encontró su punto de ignición en la represión de una pequeña manifestación, en solidaridad con el pueblo vietnamita, de un millar de estudiantes de la universidad de Nanterre, celebrada el 20 de marzo de 1968. La juventud, más libre de los corsés impuestos por las organizaciones tradicionales, abrió la brecha para que el movimiento obrero liberara toda la frustración acumulada.

La ocupación de facultades y la detención de varios estudiantes, desató una escalada represiva por parte del gobierno de derechas que alimentó una espiral acción-reacción. Primero contagió al movimiento estudiantil de todo el país, con la ocupación de la Sorbona y la totalidad de las universi-



Memoria Obrera

45º Aniversario de la revolución de Mayo del 68

Cuando la clase obrera francesa hizo temblar al capital



dades, manifestaciones masivas en París y en cientos de localidades; para pasar, en pocos días, al conjunto de los trabajadores. El 19 de mayo había dos millones de obreros en huelga; el 20, cinco millones; el 21 eran ya ocho y el 28 de mayo eran diez los millones de asalariados en huelga. Las fábricas fueron ocupadas, con las factorías de Renault en primera línea de vanguardia. Los trabajadores de los medios de comunicación, del transporte, de numerosos sectores, incluso los actores se sumaron también a la lucha. Las organizaciones que se proclamaban de la izquierda revolucionaria crecieron de forma explosiva, muchas de ellas alimentándose del rechazo de las posiciones estalinistas sostenidas por el Partido Comunista Francés (PCF) durante décadas.

El movimiento huelguístico pronto se transformó en un levantamiento político que cuestionaba abiertamente el poder burgués. En Nantes, al igual que en otras ciudades, se creó un comité de huelga que dirigía todos los aspectos de la vida social, asemejándose cada vez más a un embrión de sóviet. Las capas medias simpatizaban también, como demostró la manifestación antigubernamental de 200.000 pequeños productores agrícolas en París. La lucha afectó de lleno al aparato del Estado, el sindicato de la policía se dirigió al Gobierno en los siguientes términos: “los oficiales de policía apreciamos las razones que inspiran a los huelguistas en deman-

da de aumentos salariales, y deploramos el hecho que nosotros no podamos participar, debido a la ley (...) Las autoridades públicas no deberían utilizar sistemáticamente a la policía contra las actuales luchas obreras”.

Las instituciones burguesas habían perdido el control. Mitterrand, dirigente socialista, declaraba: “no hay Estado”. Las condiciones para derrocar el capitalismo estaban maduras y el apoyo del resto de la clase obrera europea garantizado. Pero la oportunidad se desperdició. El ascenso revolucionario se enfrentaba a un gigantesco obstáculo: la determinación de los dirigentes socialdemócratas y estalinistas en preservar el capitalismo.

El papel del estalinismo

Una especial responsabilidad recayó sobre el PCF, sin duda el partido decisivo y mayoritario entre la clase obrera. Sus dirigentes mostraron desde el primer momento su hostilidad hacia el movimiento juvenil. Los días 4 y 5 de mayo, la Federación del PC de París repartía una octavilla que bajo el título ‘Estudiantes: izquierdistas y fascistas hacen el juego al poder’ afirmaba: “Hoy se ve claramente adónde llevan los actos de los grupos izquierdistas... que tomando como pretexto los errores gubernamentales y especulando con el descontento de los estudiantes, intentan bloquear el funcionamiento de las facul-

tades e impedir a la masa de alumnos que trabajen y se examinen normalmente. Así, estos falsos revolucionarios actúan objetivamente como aliados del poder gaullista y de su política... Crean un terreno propicio a las intervenciones policíacas...”.¹ Georges Marchais, futuro secretario general del PCF, escribía en las páginas de *L'Humanité*: “Las tesis y la actividad de ‘estos revolucionarios’ hacen reír”.² Si bien un sector de los dirigentes estudiantiles practicaba una actitud sectaria ante las grandes organizaciones obreras, no era ese el motivo de los ataques del PCF. La abrumadora campaña de descrédito contra la lucha juvenil lanzada por los líderes estalinistas estaba determinada por el objetivo de contener al movimiento obrero y desactivar la amenaza revolucionaria, desautorizando a quienes habían prendido la mecha.

Ante el ascenso incontenible de la actividad de las masas, la burguesía se mostró favorable a negociar antes de perderlo todo. Con los llamados ‘acuerdos de Grenelle’ firmados por los sindicatos y especialmente por la CGT, el sindicato mayoritario ligado al PCF, se logró un aumento salarial del 7%, la reducción de la jornada laboral, la flexibilización de la edad de jubilación, y muchas otras mejoras. Al igual que en la crisis revolucionaria francesa de junio de 1936, con estas concesiones se pretendía devolver la normalidad a los centros de trabajo. Pero, a pesar del esfuerzo de los dirigentes sindicales y de que los líderes estalinistas pusieron toda su autoridad en juego, la oferta de ‘paz’ fue rechazada de forma masiva.

Incansables en su actividad desmovilizadora, los jefes estalinistas recurrieron a la táctica de dividir al movimiento, estableciendo negociaciones sectoriales. Finalmente, y ante la falta de una alternativa clara para que la movilización diera un paso adelante, algunos sectores empezaron a descolgarse, iniciándose una caída generalizada de la lucha huelguística. Ello se combinó a su vez con maniobras de la clase dominante: el gobierno De Gaulle dimitió y se convocaron elecciones. Si De Gaulle eligió como eslogan electoral “El caos o yo”, los dirigentes comunistas se decidieron por otro no menos significativo “Contra la anarquía: por la paz y el orden, votad comunista”. Si la tarea era restaurar el orden burgués, los más capacitados para hacerlo eran los representantes políticos de la burguesía. La derecha ganó las elecciones, mientras que el PCF sufrió un fuerte varapalo, especialmente en el cinturón rojo de las ciudades.

La derrota no marcó un punto y final, sino un punto y seguido. Los trabajadores franceses no han perdido su combatividad. Su ‘no’ a la Constitución Europea, la huelga indefinida de las refinerías de petróleo, la rebelión de los liceos, son tan sólo algunas de las luchas protagonizadas en la última década. Tras desalojar del gobierno al derechista Sarkozy, se confirma la decepción por las falsas promesas de Hollande. Nuevamente, la frustración y la tensión crecen bajo la superficie. No dudamos que tarde o temprano se expresará en toda su plenitud volviendo a cuestionar quién debe mandar en la sociedad.

1. José M^a Vidal Villa, *Mayo '68*, Edit. Bruguera SA, Barcelona 1978, p. 178.
2. *Ibid.*, p. 172.

¡SUSCRÍBETE por 20 euros!
Recibe mes a mes **EL MILITANTE** en tu casa

- ¡Ayuda a difundir las noticias, informaciones y análisis que importan a los trabajadores y a los jóvenes y que los medios controlados por los capitalistas ocultan o manipulan!
- ¡Participa en la construcción de una alternativa socialista y revolucionaria al capitalismo!

Resguardo suscripción

Nombre y apellidos: _____
Dirección: _____
Localidad: _____ CP: _____
Teléfono: _____
Email: _____
Día pago: _____
Valor: _____ €
Desde el nº _____ al nº _____

Bono SUSCRIPCIÓN anual (11 números) **20 €**

Nº _____ ▶ Nº _____

Ayuda 30 € Otra cantidad (Renueva tu suscripción en www.elmilitante.net)

● Solicita tu suscripción en www.elmilitante.net

El 12 de marzo, Toxo, Méndez y el presidente de la CEOE acudieron a La Moncloa para acompañar a Rajoy en la presentación de la llamada Estrategia de Emprendimiento y Empleo Joven (otra excusa del PP para subvencionar a los empresarios). La foto del cuarteto indignó a muchos trabajadores, incapaces de entender que los dirigentes sindicales arropasen políticamente al PP. Si ese plan de Empleo Joven fuese apoyado por CCOO y UGT, la foto, siendo igualmente un grave error político, tendría un sentido. ¡Pero es que ni CCOO ni UGT lo apoyan!, como explican en un comunicado: “La Estrategia de Emprendimiento y Empleo Joven surge tras un proceso de diálogo del Gobierno con los interlocutores sociales, que CCOO y UGT valoraron en su día, pero que no culminó con un acuerdo, precisamente por resultar insuficiente y responder a una propuesta de política económica más preocupada por las políticas de ajuste y recortes sociales, que por impulsar la actividad económica y la creación de empleo”.¹

Entonces, ¿cómo pueden haberse prestado a esa foto? Ese mismo comunicado lo explica: “Toxo y Méndez esperan que el acto de hoy sirva para retomar el diálogo social”. El PP tomó buena nota de la actitud sumisa de los dirigentes de CCOO y UGT, y les dio pronta respuesta. Tan sólo tres días más tarde, en el Consejo de Ministros del viernes 16, el PP aprobó recortes en el subsidio de desempleo para los mayores de 55 años y en las jubilaciones parcial y anticipada. Más recientemente, el 26 de abril, el PP volvió a mandarles recado.

Pero a pesar de todos los esfuerzos del PP y de la CEOE para que se enteren de que el mal llamado diálogo social está roto y que no tienen intención de revitalizarlo, los dirigentes de CCOO y UGT siguen negándose a ver la realidad, lo cual tiene una grave consecuencia práctica: no están defendiendo a los trabajadores.

Amenaza sobre los convenios

Y mientras hacen lo que no deben, no hacen lo que sí deberían hacer. El próximo 7 de julio finalizan todos los convenios que lleven un año o más vencidos, alrededor de 3.000, que agrupan a varios millones de trabajadores. ¿Cuál es la alternativa de los aparatos sindicales? El 5 de abril le hicieron a la CEOE dos propuestas: 1) Prorrogar esos convenios hasta el 7 de julio de 2014, para así tener más tiempo a negociarlos; 2) En aquellos convenios que no haya finalmente acuerdo, aceptar un arbitraje.

La respuesta de la patronal fue ofrecer una prórroga por seis meses, que Toni Ferrer, responsable de Acción Sindical de UGT,

CCOO y UGT tienen que movilizar ya en defensa de los convenios ¡Basta de pasividad!



calificó de insuficiente. Pero aunque la CEOE aceptase la prórroga de un año, ¿representaría esto un cambio sustancial? Evidentemente, no, la situación sería esencialmente la misma y la espada de Damocles de la desaparición del convenio seguiría sobre las cabezas de los trabajadores, condicionando una negociación a la baja antes de la fecha límite, lo que sólo puede significar que muchos derechos conquistados a lo largo de décadas de negociación colectiva se perderán.

Respecto al arbitraje, es un gravísimo error. Los trabajadores no podemos aceptar bajo ningún concepto poner nuestras condiciones laborales en manos de un tecnócrata disfrazado de “experto imparcial”. De hecho, la lucha contra los laudos arbitrales franquistas fue un aspecto importante de la lucha por la libertad sindical. Una vez más se demuestra que los actuales dirigentes de CCOO y UGT se han olvidado de cómo se conquistaron los derechos hoy amenazados.

Por un plan de lucha unificado en defensa de los convenios

Por supuesto, si finalmente la situación no se desbloquea, están pensando en “animar la movilización empresa a empresa, sector a sector, para converger finalmente en una movilización más general a mediados de junio”.² ¡Los convenios de millones de trabajadores amenazados y los dirigentes sindicales quieren esperar todavía dos meses antes de convocar una movilización general! ¿Esperar a qué, a un milagro? La táctica de la movilización empresa a empresa y sector a sector, cuando existe el ambiente para una lucha unificada y la capacidad sindical para llevarla

a cabo, es una forma de dilapidar energías completamente injustificada.

Lo que hay que hacer es *poner en pie desde ya un gran movimiento de lucha unificado a nivel estatal para exigir la continuidad de los convenios*. CCOO y UGT, en unidad de acción con el resto de los sindicatos de clase (CGT, CIG, LAB, SAT...), tienen que convocar inmediatamente una primera huelga en todas las empresas y sectores afectados, con movilizaciones masivas en las calles, en el marco de una estrategia de movilización firme y sostenida en el tiempo, que incluya una huelga general contra toda la política de recortes sociales y por la dimisión del gobierno del PP. ELA y LAB ya han anunciado una huelga general para el 30 de mayo en Euzkadi y Navarra. CCOO y UGT deberían convocarla también, haciéndola extensiva a todo el Estado.

Los sindicatos necesitan renovarse con una política de clase

Con motivo de los respectivos congresos celebrados este año (CCOO en febrero y UGT en abril), los propios Toxo y Méndez hablaron de la necesidad de una profunda renovación de los sindicatos.

Así, en la *Gaceta Sindical* de CCOO nº 137 podemos leer: “[Toxo] espera que el 10º Congreso sea de renovación (...) ‘renovación que debe ir encaminada a que el sindicato gane proximidad y que los ciudadanos no nos vean como unas cúpulas, más o menos influyentes’. Por su parte, Méndez también nos habló de que UGT “no necesita un ‘lavado de cara’, sino un cambio profundo para acercarse más a los afiliados y cambiar

la percepción social que se tiene de la organización” (*Público*, 8/4/13).

Resumiendo, ambos reconocen que los sindicatos están muy alejados de los trabajadores. Pero el problema que tienen Toxo y Méndez, y quienes con ellos defienden el modelo sindical pactista, es que ese distanciamiento es una consecuencia directa de todos sus pasteos con la patronal y el gobierno. Por eso no puede solucionarse sin cambiar el modelo sindical.

¿Qué crisis del sindicalismo?

Constantemente oímos hablar de la crisis de los sindicatos: que si están anticuados, que si ya no sirven... Y es verdad que los sindicatos están muy desprestigiados en los centros de trabajo porque llevan años haciendo dejación de sus responsabilidades, pero esto no significa que el sindicalismo —la idea de la organización de los trabajadores para defender juntos nuestros intereses colectivos— ya no esté vigente. Todo lo contrario, la organización y la lucha del movimiento obrero es más necesaria que nunca para hacer frente a la brutal ofensiva capitalista que sufrimos. Hay una crisis en el movimiento sindical, pero no es el sindicalismo lo que está en crisis, sino el *modelo sindical de pactos y consensos*, que ahora, en esta fase del capitalismo, no tiene alternativas, excepto predicarle a los trabajadores la resignación y el derrotismo.

Lamentablemente, los congresos de CCOO y UGT sólo sirvieron para constatar lo alejados que están de la realidad sus aparatos. La solución a la parálisis sindical que vivimos no va a salir de ellos. Tenemos que ser los trabajadores desde abajo, desde las fábricas y desde las bases de los sindicatos, los que nos organicemos y tomemos la iniciativa para impulsar la lucha porque cada día es más evidente que, además del problema que tenemos con los empresarios y el gobierno, tenemos otro con los dirigentes de nuestros propios sindicatos, que no quieren luchar. El movimiento sindical necesita una nueva dirección. Construirlo es la tarea estratégica fundamental para los trabajadores con más conciencia de clase.

1. www.ugt.es/actualidad/2013/febrero/j22022013.html.
2. www.ccoo.es/cscocoo/menu.do?Inicio:492625.

Luis Cortegoso
Delegado de CCOO

Maderas del Noroeste (Ferrol)

La reforma laboral agrava la represión antisindical

En 2007, un grupo de trabajadores de Maderas del Noroeste decidimos presentar una candidatura de clase a las elecciones sindicales. La reacción de la empresa fue tratar de impedirlo por todos los medios (legales e ilegales), amenazando y despidiendo a algunos trabajadores e impulsando una candidatura amarilla. Empatamos en votos, y los amarillos se hicieron con la mayoría por antigüedad. A partir de este momento, la patronal inició una política anti-sindical contra CCOO, primero contra los miembros del comité (uno fue agredido y el otro, despedido) y más tarde, cuando comprobamos que con nosotros no podían (en ambos casos la justicia nos dio la razón), contra los trabajadores que nos apoyan, mediante despidos selectivos.

En los dos primeros meses de este año, Maderas del Noroeste despidió a ocho tra-

bajadores. Según la patronal, por causas objetivas (descenso de ventas dos trimestres consecutivos), pero en realidad están aprovechando la reforma laboral para deshacerse de los trabajadores que apoyan a CCOO. De hecho, entre los despedidos están dos exdelegados sindicales que ya no tienen garantías sindicales; a uno es la segunda vez que lo despiden. También despidieron a una trabajadora tan sólo cinco horas después de solicitar una reducción de jornada por cuidado de su hijo menor de 8 años que tiene una minusvalía del 57%. Además, cinco de los despedidos iban a hacer un curso en CCOO.

Ante estos actos de terrorismo patronal, desde CCOO de Maderas del Noroeste impulsamos una campaña de protesta; ante la imposibilidad de movilizar a la plantilla, fruto del miedo y la crisis, nos dirigimos a todo el movimiento obrero de la comarca de Ferrol, que una vez más demostró que está dispuesto a luchar. Así, CCOO convocó varias concentraciones (una dentro de la empresa, otra en el SMAC y otra en los juzgados) que, además del apoyo de los delegados de la Unión Comarcal de CCOO, contaron con el apoyo de IU y del PSOE. Representantes de ambos partidos, encabezados por el concejal ferrolano Suso Baste-

rrechea, en el caso de IU, y por la diputada en el Congreso Paloma Rodríguez y la parlamentaria gallega Beatriz Sestayo, en el caso del PSOE, se reunieron con los trabajadores y nos apoyaron de diversas maneras (notas de prensa, participación en las concentraciones, etc.). Pero hay que resaltar la participación en las movilizaciones de los dos portavoces comarcales de la CIG, lo cual es relevante porque los amarillos se presentaron como CIG, manipulando así las siglas de este sindicato de clase. Esperemos que la dirección de la CIG tome medidas porque estamos seguros de que muchos de sus afiliados y delegados se indignarían si supieran que sus delegados en Maderas del Noroeste son los amarillos al servicio de la empresa.

CCOO de Maderas del Noroeste va a seguir combatiendo todos los abusos. Estamos en un período de crisis capitalista y no hay cabida para el diálogo social. ¡La lucha sirve, la lucha sigue!

**Javi Losada, Xaquín G^a Sinde,
Carmen Sixto y Vicente Ferrer**
Miembros de la Comisión Ejecutiva
de CCOO Navantia-Ferrol

Astilleros Navantia: IV Convenio Colectivo

¡No a los recortes! ¡Tenemos que pasar a la ofensiva!

A menos de tres meses de que nos quedemos sin convenio, la dirección de Navantia presentó en abril sus propuestas para el IV Convenio Colectivo. Esas propuestas suponen un punto de inflexión en la situación laboral, pues, de aplicarse, significarían la liquidación de las conquistas de décadas de luchas en la negociación colectiva. Además, en la medida que por primera vez la empresa dirige un ataque abierto y directo contra los trabajadores de la principal, tendrán también hondas repercusiones en el terreno sindical.

Como era de esperar, la propuesta es muy agresiva: aumento de la jornada laboral en tres días al año, recorte en permisos retribuidos (asistencia a consulta médica y enfermedad u hospitalización de familiares), desplazamientos entre factorías de hasta un año de duración con una notificación previa al trabajador de tan sólo cinco días laborables, reducción del complemento salarial en las bajas por enfermedad común en la primera baja de cada año y eliminación del mismo para las siguientes, recortes y eliminación de muchas conquistas sociales (cartucho de navidad, etc.) o redefinición de la clasificación profesional y el sistema retributivo antes de que finalice el año son algunas de las medidas presentadas por la empresa.

La debilidad invita a la agresión, vendrán más ataques

Pero que nadie se lleve a engaño, esto es el principio, no el final. En el cajón quedan ataques más salvajes (bajada drástica del sueldo, aumento mucho mayor de la jornada laboral o incluso el cierre de algún centro). La estrategia del PP es clara: ante la perspectiva de que la desaparición de miles de convenios el 7 de julio genere una oleada de protestas, están optando por la vía de, apoyándose en la política del mal menor que siguen los sindicatos, llegar a acuerdos para, una vez pasada la fecha y ya con mu-



chos trabajadores desmovilizados, volver a la carga con medidas mucho más contundentes, en la línea de lo visto en Iberia o Paradores.

Además, la actual política sindical los invita a ello porque, como siempre hemos dicho, la debilidad invita a la agresión. Presentarse a una negociación de convenio sin más plataforma reivindicativa que mantener el convenio que ya tenemos y asumiendo la congelación salarial de los últimos cuatro años y la de los años que pueda durar el nuevo convenio es una muestra de debilidad en toda regla. ¿Qué pensaríamos nosotros si fuésemos el PP? Que los trabajadores tienen miedo y que es el momento de lanzar un ataque sobre sus condiciones laborales. Las muestras de comprensión y de responsabilidad hacia la empresa sólo sirven para envalentonarla.

¡Hay que luchar!

Debemos abandonar esa filosofía del “mal menor” que nos acompaña desde hace muchos años y que es la responsable de la respuesta tan equivocada que están dando los dirigentes sindicales a los envites del PP. Con un enfoque basado en minimizar los ataques sólo podemos aspirar a perder derechos, y de la mano de esa pérdida de derechos cundirá entre los trabajadores la idea de que somos débiles y el enemigo, poderoso. Hay que romper este escenario de forma inmediata.

Pasar a la ofensiva tiene un gran valor, por un doble motivo: le transmitimos al enemigo que estamos dispuestos a luchar y, sobre todo, insufla ánimos en nuestras filas (no es lo mismo luchar por perder lo menos posible, que luchar por conquistar nuevos derechos).

Por la unificación de las luchas

De la misma forma que un trabajador no se puede librar de un mal convenio en su empresa, una empresa no se puede librar de la dinámica de empobrecimiento general al que la burguesía está sometiendo a la clase obrera. Por eso es necesario extender las luchas, confluyendo con otros trabajadores. Hoy el punto de conexión está claro: los 3.000 convenios que se extinguen el 7 de julio.

Esta tarea corresponde a los sindicatos de clase, que para eso están. Pero tristemente estamos viendo que nuestros dirigentes no tienen el más mínimo interés en organizar a los trabajadores, más bien al contrario. De igual forma, los dirigentes sindicales de Navantia demuestran cada día en los hechos que tampoco están por esa labor. Es injustificable que, tras dos años de lucha en demanda de carga de trabajo, no haya habido una huelga estatal del sector y una manifestación conjunta de todas las factorías en Madrid, especialmente cuando esto se hizo por conflictos menos graves que el actual. Esto no es casualidad, es el resultado de un enfoque localista que aísla la lucha de cada zona geográfica (ría de Ferrol, bahía de Cádiz y Cartagena), una estrategia que solo es entendible en direcciones sindicales cuyo horizonte no alcanza más allá de la comarca.

Por eso tenemos que ser los trabajadores quienes desde abajo empujemos en ese sentido, planteando que las asambleas voten resoluciones haciendo un llamamiento a la unificación de todas las luchas, empezando por la de las seis factorías de Navantia, para levantar un gran movimiento capaz de frenar los gravísimos ataques de los empresarios y el PP contra los derechos de los trabajadores.

Negociación del convenio del Metal para pymes Cádiz

Los dirigentes de CCOO y UGT desconvocan las huelgas a pesar del éxito de la movilización

Antonio Muñoz
Delegado sindical por CCOO en Ditecsa

La lucha por el convenio del Metal-Pymes de la provincia de Cádiz ha sido toda una demostración de fuerza y de cómo solo con un plan de lucha serio se puede poner a la patronal contra la espada y la pared. Las huelgas de los días 26 y 27 de febrero y 8 y 9 de abril lo constatan. A pesar de que la patronal ha usado la violencia policial primero, y a continuación los medios de comunicación para tratar de desacreditar la lucha, lejos de amedrentar a los trabajadores, estos han seguido respondiendo de una forma cada vez más contundente y organizada. Así, no había duda de que los siguientes ocho días de huelga convocados (tres más en abril y una semana completa en mayo) iban a seguir en la misma línea. Sin embargo, en el momento álgido, cuando había que echar toda la carne en el asador en la defensa, no solo del convenio, sino de todo lo que este significa a nivel regional y estatal, la dirección de CCOO y UGT, ha firma-

do un pacto que, aunque a priori obliga a la patronal a aceptar un nuevo calendario de negociaciones y prorrogar el convenio hasta finales de 2013, también nos obliga a los trabajadores a desmovilizarnos y a no convocar ninguna movilización por el convenio hasta pasada dicha fecha.

Arrogancia patronal

Este acuerdo, en este momento, solo puede contribuir a que la patronal se sienta más fuerte. En sus declaraciones a los medios deja muy clara cuál es su disposición en las negociaciones: “La patronal del metal considera que el convenio actual del metal, (cuyo coste salarial es el segundo mayor de España y el mayor de Andalucía) resulta poco competitivo”. Desde la Confederación de Empresarios Andaluces (CEA), Manuel Carlos Alba, director del departamento de Relaciones Laborales, asegura que los convenios deben “ajustarse a la situación del mercado”. Y en muchos casos, añade, es “impensable” que se sigan man-

teniendo las condiciones, “no ya de hace cuatro años, sino sólo de hace dos años”. Solo quieren ganar tiempo, marearnos en los despachos para después, tratar de imponernos lo mismo que ya tenían pensado.

En el contexto en el que nos encontramos, no podemos menos que pensar que los dirigentes sindicales de CCOO y UGT, en lugar de desconvocar la huelga sin pasar por las asambleas de trabajadores y sin darnos la oportunidad de decidir si queríamos seguir luchando, deberían haber seguido adelante con la movilización, unificando el plan de lucha por el convenio del Metal-pymes con la inevitable lucha por la carga de trabajo que se va a dar en el sector naval a nivel estatal y, de esta forma, golpear con toda la fuerza de la unidad tanto a la patronal que bloquea los convenios, como al gobierno del PP que trata de asfixiar a los astilleros.

A los trabajadores nunca nos han regalado nada y ha sido solo con la lucha seria, contundente y unitaria como hemos conseguido todos nuestros derechos, y sólo así conseguiremos mantenerlos. Todos los ata-

ques responden a la misma causa: la crisis del sistema capitalista, de la que los trabajadores no somos en absoluto responsables. Por tanto, no podemos aceptar ningún recorte. El único resultado de la política del mal menor son más ataques. Hay que plantar cara y luchar. Y precisamente porque estamos ante un ataque global, es imposible defenderse desde una sola empresa, sector o comunidad autónoma. Es necesaria una visión también global, de clase. Hay que responder uniendo nuestras fuerzas, solo así nos haremos imparables ante la patronal.

Pero además tenemos que exigir al gobierno de la Junta de Andalucía, votado por trabajadores y jóvenes para hacer una política frontalmente opuesta a la del PP, que lleve a cabo medidas de calado en defensa de los intereses de las familias trabajadoras. Tras años de jugosas subvenciones a las empresas privadas, estas solo nos pueden ofrecer el paro o la precariedad. Si los empresarios son incapaces de asegurar un futuro digno para la Bahía, al igual que correctamente se ha planteado con la vivienda, es necesario que la Junta pase de las palabras a los hechos y se ponga del lado de los trabajadores expropiando sin indemnización a todas las empresas que despiden o amenazan con rebajar las condiciones laborales. El conjunto de la clase trabajadora golpeando junta en defensa de esta alternativa es la única manera para vencer, igual que hicimos en los años 80.

¡No a la represión sindical en Serunion-Elior! ¡Readmisión ya!

Entrevista a Juan Carrasco, delegado de CGT despedido (Málaga)

Publicamos a continuación una entrevista a Juan Carrasco, delegado de CGT despedido el pasado 29 de enero por la empresa Serunion, perteneciente al grupo francés Elior. Esta multinacional explota las concesiones administrativas de los servicios de cafeterías, cocinas, comedores de colegios, hospitales y otros organismos e instituciones públicas. En todo el estado cuenta con una plantilla de unos 17.000 trabajadores.

EL MILITANTE.— ¿Cuál ha sido la excusa de la empresa para tu despido?

Juan Carrasco.— Es un claro ejemplo de represión de los derechos sindicales. Somos tres los trabajadores despedidos, y en mi caso esta es la tercera vez que intentan silenciarme por la acción sindical desarrollada dentro de la empresa. Quieren acabar como sea con un sindicalismo que rechaza por completo los despidos, EREs, ERTes o cualquier tipo de recortes en las condiciones laborales de la plantilla. Ya en el año 2007 sufrimos el primer ataque, imponiéndome una sanción de suspensión de empleo por mi trabajo sindical. La dirección de Serunion fue condenada por el juzgado a abonar todo el salario dejado de percibir durante la sanción. Continuó el acoso, y siete meses más tarde la empresa me despidió. Una vez más y después de una extensa campaña de denuncia, el despido fue revocado por el Tribunal Superior de Justicia de Andalucía, declarándolo nulo por "violación de los derechos fundamentales a la libertad sindical y de indemnidad" volviendo a condenar a Serunion-Elior y obligándoles esta vez a mi readmisión inmediata, a abonarme los salarios y a ser indemnizado además por dos años de despido injusto. En este periodo, la empresa despidió a tres trabajadores. Queda clara la intención de la empresa con mi despido.

Ahora quieren hacer exactamente lo mismo. En el mes de noviembre, y con la excusa de la crisis, Serunion nos chantajeó a los trabajadores: o aceptábamos un ERTE o despediría a quince trabajadores de los centros de trabajo que explota en Málaga. Inicialmente, la empresa consiguió dividir a la plantilla por centros de trabajo, proponiendo distintas medidas de ajuste centro por centro y así enfrentando unos trabajadores con otros. Pero el 18 de enero en una asamblea general de trabajadores donde intervine como delegado de la sección sindical de CGT, expliqué que Serunion había obtenido en 2011 una facturación de 333 millones de euros, que además está en plena expansión, aumentando su volumen de negocio, siendo beneficiaria de cada vez más concesiones de la administración pública y que, por tanto, no había ninguna razón para estas medidas y que teníamos que oponernos a ellas con la unidad de los sindicatos, el comité de empresa y los trabajadores. La inmensa mayoría de la asamblea acogió los planteamientos que desde CGT les hacíamos y no se aceptaron las medidas. Esto fue inaceptable para la empresa. Inmediatamente después me volvieron a despedir, esta vez camuflando la represión sindical con la nueva reforma laboral del PP. Otros dos compañeros, escogidos al azar en distintos centros, fueron despedidos para poder justificar esta tropelía con el supuesto de causa objetiva y de organización de la empresa.

EM.— ¿Qué medidas estáis tomando contra estos despidos?

JC.— Además de las correspondientes medidas legales, estamos desarrollando una amplia campaña informando a todos los sindicalistas, trabajadores, clientes y ciudadanía en general de estos despidos con reparto de hojas informativas en los dife-

rentes centros de trabajo, así como carteles, pancartas, concentraciones, etc., además de envío de resoluciones a la dirección de la empresa, mediante faxes y correos electrónicos exigiendo nuestra inmediata readmisión. Son cientos de resoluciones de sindicalistas, organizaciones políticas, comités de empresas, secciones sindicales, etc. las que hemos recibido. De hecho, hace unos días recibimos el apoyo de los compañeros de CGT Elior de Francia. Desde aquí queremos agradecer a todos el apoyo y la solidaridad mostrada contra estos injustos despidos. Pero también hay que decir que es inadmisibles que las empresas que se benefician de los recursos públicos cometan este tipo de tropelías mientras los responsables de la administración del Complejo Hospitalario miran para otro lado, cuando su deber es el de velar porque estas empresas cumplan a rajatabla con las leyes.

EM.— ¿Crees que este conflicto se puede ganar y evitar los despidos?

JC.— Por supuesto que sí. La clase trabajadora tiene fuerza para poner límite a los ataques empresariales, en nuestra empresa y en todas las demás. Aunque creo que es necesario unificar todas las luchas, así se le daría mayor fuerza y empuje, empezando por Málaga: la compañera Isabel, despedida del Hotel Coso Viejo en Antequera; los compañeros del Hotel Incosol, donde hay quienes no cobran desde enero de 2011 y la empresa debe un total de 34 millones de euros en salarios a los trabajadores; los compañeros de Isofoton, con un ERE de 295 despidos; los compañeros del INFOCA, que son 250 despedidos de toda Andalucía; etc. Estos son sólo algunos ejemplos, pero si además aglutinamos a otros sectores y zonas en lucha traspasando el ámbito laboral, como las movilizaciones contra los desahucios, la marea



blanca en defensa de la sanidad pública, la marea verde en defensa de la enseñanza pública, etc., y exigimos a los dirigentes de los sindicatos mayoritarios la convocatoria de una huelga general para echar al PP del Gobierno, no me cabe la menor duda que la respuesta sería masiva y podríamos parar todos los recortes. Si los sindicatos de clase adoptasen una línea de confrontación con el Gobierno y sus medidas, las condiciones para luchar contra los despidos y la represión sindical en Serunion y otras muchas empresas serían mucho más favorables, rompiendo el aislamiento que la patronal alimenta y haciendo más conscientes a los trabajadores de nuestra propia fuerza.

Envía tu resolución de protesta

- A la atención de: Antonio Llorens Tubau, presidente de Serunion, y de Alberto Navarro, director de RRHH de Serunion:
· serunion@serunion.elior.com
· Fax: 932 289 559
 - Enviar copia a:
cgt.serunion.elior@gmail.com
- (Puedes encontrar un modelo de resolución y más información en <http://goo.gl/hxVrQ>)

Pescanova: hay que movilizarse ya para salvar los empleos

Maruxa Pérez
Trabajadora de Pescanova
y afiliada a CCOO

Un mes y medio después de declararse en precurso de acreedores, el futuro a corto plazo de la multinacional Pescanova cada día es más dramáticamente incierto. La empresa ha entrado en suspensión de pagos, mientras los titulares de todos los diarios nos escupen a la cara una corruptela detrás de otra por parte de la dirección. Y a día de hoy, ninguno de los sindicatos con representación en las fábricas ha sido capaz de dar un amago de respuesta a las inquietudes de los trabajadores y trabajadoras de este grupo, ¡a pesar de que Pescanova ya ha anunciado que abril es el último mes en el que nuestros salarios están garantizados!

Este culebrón del peor gusto incluye utilización de información privilegiada para enriquecimiento propio, una deuda real que duplica a la inicialmente reconocida, puñaladas traperas entre los componentes del Consejo de Administración, una supuesta contabilidad B, para finalizar con la entrega a la CNMV (después de dos aplazamientos) de unas cuentas "insuficientes y mal

planteadas", que han sido rechazadas por el organismo regulador.

Desgraciadamente, los dirigentes sindicales siguen sumidos en la total inacción. Francisco Vilar, secretario de Organización de Alimentación de CCOO, insiste una y otra vez en "no especular" con la posibilidad de que haya despidos —como si no estuviese claro que eso será lo que intente la empresa— y en confiar en la Xunta "para que ponga un poco de cordura" (*La Voz de Galicia*, 7/4/13), como si no estuviese claro qué intereses defiende el PP.

La ausencia de una respuesta firme por parte de los sindicatos sólo puede facilitar a la empresa sus planes de ataque contra los trabajadores. Esta situación ya ha comenzado con los despidos en empresas contratadas a las que no se les hicieron los pagos que se les debían, como es el caso de la empresa de seguridad, que despidió a sus 17 trabajadores.

Los trabajadores no podemos tener ningún tipo de confianza en nuestros empresarios (en ninguno: ni en la actual mayoría del Consejo de Administración de Pescanova, ni en los que aspiran a ocupar ese puesto). La catadura moral del dueño de Pescanova, Sousa, ha quedado una vez más clara al descubrirse que vendió (sin informar a la CNMV) la mitad de sus ac-



ciones antes de que la empresa entrase en el precurso de acreedores. Los trabajadores sólo podemos confiar en nosotros mismos. Ningún empresario, por *paternalista* que sea, va a defendernos, todo lo contrario.

¡Convocar ya una manifestación en la comarca de Vigo!

Lo urgente en estos momentos es que los dirigentes sindicales salgan ya de su pasividad y convoquen una masiva manifestación en la comarca de Vigo en defensa de todos los puestos de trabajo en Pescanova. Una manifestación a la que se llame a toda la clase trabajadora de la comarca a parti-

cipar y en la que bajo ningún concepto se acepte la presencia del PP, que es el representante de los empresarios.

La comarca de Vigo está siendo muy castigada por el paro, debido a la parálisis del sector naval. Es una comarca con una tradición de lucha obrera ejemplar. Sin duda, si los sindicatos organizan bien esta manifestación (con asambleas previas de delegados, sumando a organizaciones de izquierdas, empapelando la ciudad...), los trabajadores vigueses responderán masivamente.

Los sindicatos deben convocar urgentemente asambleas en todos los centros de trabajo, para que sean las propias trabajadoras las que debatan y decidan las movilizaciones, siendo la convocatoria de la manifestación sólo el primer paso. Hay que estar preparados para impedir un eventual desmantelamiento de la empresa.

Sin duda, la Xunta va a regalar millones a la empresa. Pero eso, además de ser un trasvase de dinero público a los bolsillos de los capitalistas, no garantiza los puestos de trabajo. La única manera de defender todos los empleos es la expropiación de Pescanova y su nacionalización bajo gestión y control de las trabajadoras y sus representantes sindicales.

¡Sí se puede!

Los trabajadores de FNAC frenan a la empresa

A.N. (CGT Madrid) • N.L. (UGT Madrid)

El pasado mes de marzo la multinacional francesa FNAC, que cuenta con 25 centros en el Estado español y 2.400 trabajadores, lanzaba a la plantilla su intención de aplicar un Expediente de Regulación Temporal de Empleo (ERTE) hasta 2016. La empresa se descolgaba del ya de por sí duro convenio de comercios y grandes almacenes aplicando una reducción salarial del 12% con reducción de jornada, más una bajada anual del 3% y la retirada del principal beneficio social, el seguro médico (gratuito desde hace trece años). Una demostración palpable de que los convenios son papel mojado para las empresas que, amparadas por las leyes incluidas en la nueva reforma laboral, aprovechan la mínima oportunidad para atacar a los trabajadores.

Demostando la poca vergüenza que le caracteriza, la dirección de la compañía argumentaba que en 2012 había obtenido unos beneficios de 4,5 millones de euros frente a los 12,5 de 2011. Incluso esta cifra muy posiblemente esté manipulada. Según UGT, la empresa ha maquillado las cuentas desviando recursos al grupo PPR, al que pertenece FNAC y marcas de lujo como Gucci. También fuentes sindicales han denunciado que durante 2012 entre disminución de contratos temporales y despidos, la plantilla se habría visto reducida en un 9% (justo un punto menos del límite establecido en la ley para la aplicación del ERTE) y que cerca del 60% de estos despidos serían improcedentes. Una muestra más de que la legislación burguesa solo beneficia a los intereses de su propia clase, evidenciando la relación directa con sus representantes en el gobierno.

Repuesta contundente de la plantilla

Pero había algo que fallaba en su fórmula, no habían contado con la inmediata reacción de los trabajadores ante este nuevo atropello que, en la práctica, suponía dejarles al borde del salario mínimo. El centro de A Coruña anunciaba una huelga indefinida. Madrid se sumaba anunciando dos jornadas de paro en marzo, a los cuales se esperaba que se sumaran al menos los centros de Valencia, Alicante y Zaragoza en un paro general conjunto el 23 de abril en las tiendas de todo el Estado. Los trabajadores se organizaron unificando la lucha y haciendo público el conflicto. La participación en asambleas y la movilización de la plantilla fue tremenda, mayor incluso que durante convocatorias de huelga general, y todo ello a pesar de tratarse de un sector tradicionalmente poco organizado y muy explotado y reprimido. Esta presión ha hecho retroceder a la empresa en su empeño y ha demostrado cuál es el camino. El representante de CGT reconocía: “Los sindicatos hemos ido a remolque de la plantilla, que es la que se ha organizado”.

A los pocos días de anunciarse las convocatorias la patronal reunía de urgencia al comité intercentros, y los representantes de CCOO, UGT, FETICO y CGT retiraban las convocatorias de paros tras firmar un acuerdo que suponía la retirada del ERTE y la pretensión de terminar con el seguro médico (aunque se establece un copago durante un año). Se trata de una victoria clarísima que, sin duda, llena de confianza a la plantilla y debe ser un ejemplo para todo el sector.

Nuevas movilizaciones en la minería ¡Unificar las luchas para vencer!

Mónica Iglesias

La desconvocatoria de la huelga del verano pasado en la minería no supuso ni mucho menos el fin del conflicto, sino más bien el principio de una verdadera pesadilla para muchos trabajadores de la minería privada que han sido despedidos por cientos hasta el día de hoy. Pese a la tremenda fuerza que alcanzó la lucha minera, las movilizaciones se suspendieron tras la Marcha Negra de julio, y la desmovilización dejó el campo libre para que la patronal del carbón, con Victorino Alonso a la cabeza, pudiera atacar a sus trabajadores. Ahora pretende despedir a la mayoría de los trabajadores de Uminsa y CMC e imponer a los que queden las mismas condiciones laborales que padecieron nuestros abuelos en los años 50, entre otras cuestiones, alargar la jornada laboral a diez horas y bajar los salarios en torno al 40%.

Para las plantillas que permanecen en activo, tanto de la minería pública como privada, el panorama no es nada tranquilizador. Como era previsible, el Ministerio de Industria pretende que en 2014 cierren la mayoría de las explotaciones mineras de interior y ya han advertido que no habrá ningún plan social, y mucho menos nuevas prejubilaciones para los despedidos porque “eso cuesta mucho dinero y disponemos de pocos recursos”, aunque en los presupuestos de 2013 se dediquen casi 40.000 millones de euros al pago de intereses a la banca.



Tanto el gobierno como la patronal del carbón están decididos a asestar un golpe decisivo a las condiciones laborales de los mineros y a dismantlar las conquistas de las últimas décadas, en especial las conseguidas en las empresas públicas, que son un referente para el resto de los trabajadores. Para ello, tienen que dividir al sector, desmoralizarlo y enfrenarlo en la lucha por las migajas, reduciendo cada vez más la producción y los puestos de trabajo.

Frente a esa estrategia, el aislamiento de las luchas es hoy, más que en otros momentos, una receta acabada para el fracaso y el principal obstáculo para frenar los ataques a los diferentes colectivos. Los mineros continúan siendo un sector con una tremenda fuerza y, lo que es más importante, capaz de recabar la so-

lidad del resto de la clase obrera e incluso de comarcas enteras, como se demostró una vez más en la huelga del verano pasado. Sin embargo, si exceptuamos la reciente manifestación en Mieres (a la que de momento no se le ha dado ningún tipo de continuidad), desde las federaciones de CCOO y UGT no se ha movido un dedo para coordinar a todos los colectivos mineros en conflicto. La elaboración de un calendario conjunto de movilizaciones que abarque a toda la minería es una tarea urgente, más aún teniendo en cuenta que, a fecha de hoy, los prejubilados acaban de sufrir una reducción de las nóminas y que hay también más de un centenar de trabajadores de subcontratas de Hunosa despedidos, muchos de los cuales llevan varios meses sin cobrar.

“Estamos sin cobrar un duro y tenemos hijos e hipotecas. A partir de ahora las movilizaciones serán más duras”

Sobre estas cuestiones hablamos con algunos de estos trabajadores de subcontratas, encerrados en el Ayuntamiento de San Martín del Rey Aurelio en señal de pro-

testa por los despidos y los impagos de las nóminas e indemnizaciones. (Puedes leer la entrevista completa en www.elmilitante.net).

Jesús, de Tareas Mineras nos cuenta: “Al terminar la huelga del verano comienzan los primeros despidos en mi empresa. Los compañeros que están en el pozo Nicolasa ya ni se incorporan después de la huelga. Los que estábamos en el Candín seguimos trabajando hasta finales de agosto”. Lo primero que hicieron fue dirigirse a los sindicatos puesto que todos están afiliados. “Yo, personalmente, les dije: ‘avisar a Hunosa que no pague al patrón hasta que él nos pague a nosotros’. Nos contestaron que no nos preocupáramos, que darían un toque de atención”, y continúa: “Nosotros cobramos a finales de septiembre pero las otras dos empresas, Uminsa y Maes, siguieron trabajando normalmente hasta el 30 de diciembre”. Como nos cuenta Humberto, trabajador de Maes, el despido les llegó pero no cobraron: “nos deben una media de 7.000 euros a cada trabajador”.

Pertenecen a diferentes subcontratas, pero todos tienen en común años de experiencia en la mina y unas condiciones laborales discriminatorias respecto a sus compañeros de Hunosa que, entre otras cosas, les impiden acogerse a las prejubilaciones y otras ventajas sociales. “Venimos reflejados en el plan del carbón 2006-2012, que nos contempla como excedentes mineros, pero el gobierno dice ahora que, acogiéndose a la Ley General de Presupuestos del Estado,

no puede haber ninguna incorporación a empresa pública. Así, incumple una vez más el plan pactado anteriormente con los sindicatos”, explica Jesús. Humberto añade con rabia: “Respecto a los excedentes mineros, nosotros no pedíamos entrar, sólo que nos mantuvieran el puesto de trabajo, aunque fuera con las diferencias salariales. Ahora ni trabajo ni excedentes”.

Cuando hablamos sobre el papel que juegan los empresarios privados, la opinión es bastante unánime: “Lo de Victorino es terrorismo empresarial. No nos cabe en la cabeza como pueden estar dando ayudas a esta gente”. “Yo creo que Hunosa podía retirar esa figura del empresario y contratarnos directamente. Porque se empezó con labores auxiliares puntuales pero la realidad es que ahora hacemos de todo, y la actividad principal de la empresa, que es sacar carbón, también la estamos haciendo”, reflexionan algunos de ellos.

Llama la atención la tremenda dispersión que hay en esta ocasión en el conflicto minero. Cuando les preguntamos sobre esto, lo tienen claro y el debate se anima: “Tenemos que ser conscientes que tenemos un enemigo común que es el PP. Habría que integrar todas las luchas, unimos todos. Pero eso, quienes lo tiene que hacer y no lo hacen son los sindicatos mayoritarios. Ya ves el descontrol que hay. Nosotros por

un lado, los prejubilados por otro, los sindicatos no se ponen de acuerdo. Desde septiembre decimos a los sindicatos que nos intenten marcar un calendario de movilizaciones. La respuesta es que tranquilos, que nos movamos lo que podamos, que se nos vea, pero ni nos llaman”.

Conforme avanza la conversación, la impotencia y la desesperación se acumulan, hasta que un trabajador explota: “...esperar y esperar, pero tú tienes que pagar las letras, eso no espera. Hasta que no pase una desgracia aquí no va a parar la cosa, ya os lo digo. Estamos despedidos después de dos meses de huelga, meses sin cobrar y trabajando gratis para Hunosa, ¿esto qué ye, un cachondeo? ¿No somos personas o qué? Que estamos sin cobrar un duro y tenemos hijos, hipotecas (...) A partir de ahora las movilizaciones serán más duras y se acabó”.

Para terminar les preguntamos como ven el panorama político y sindical actual. “Pues hay que reaccionar ya. Nosotros vamos a seguir luchando, apoyamos las cuencas y el sector minero. Que de una vez la unidad de acción, que tanto se grita a los cuatro vientos, a ver si la organizan los sindicatos, y que a sus afiliados y simpatizantes no los frenen como nos pasa a nosotros. Y que si se consigue algo para unos que no se pare hasta que se saque lo de todos”.

Eloy Val

A mediados de abril ELA y LAB convocaron huelga general en la Comunidad Autónoma Vasca (CAV) y Navarra para el 30 de mayo, que también será respaldada por ESK, STEE-EILAS e Hiru. La Corriente Marxista EL MILITANTE apoya totalmente esta convocatoria porque considera que el camino de la lucha y la movilización es el único que sirve para frenar la brutal ofensiva emprendida por los capitalistas contra las condiciones de vida y los derechos de la clase trabajadora, tanto en Euskal Herria como en el resto del Estado, en Europa e internacionalmente. Los dirigentes de CCOO y UGT deberían sumarse a esa convocatoria y hacerla extensiva a todo el Estado.

Como es lógico, Confebask se posicionó contra la huelga de forma rotunda e inmediata. La patronal vasca está haciendo un frente común con el PP, PNV y UPN para aplicar la reforma laboral e imponer mayores recortes sociales y sacrificios a los trabajadores. Tras cinco años de crisis capitalista y con la perspectiva de que ésta se prolongue durante años, la derecha y los empresarios pretenden hacer responsable a la clase trabajadora vasca de la destrucción del tejido industrial y de los 21.000 empleos que previsiblemente se perderán en 2013 si no aceptamos nuevos recortes y sacrificios. Es un chantaje que no podemos aceptar. El gobierno del PNV ha anunciado una reducción de 1.200 millones de euros en los presupuestos de 2013: la partida de Empleo y políticas sociales (-215,9%), Educación, política lingüística y Cultura (-10,1%), Salud (-4,2%). Además, el 7 de julio finaliza la ultraactividad de los convenios que no hayan sido negociados, lo que dejará a 300.000 trabajadores desprotegidos solo en Euskal Herria. Así que los motivos para la huelga general son muy claros.

El posicionamiento de la dirección de CCOO y UGT ante la huelga es un error. El secretario general de CCOO de Euskadi, Unai Sordo, dijo acerca de la convocatoria que “las movilizaciones que sean” *deben ser* “consecuencia de un bloqueo en la negociación de los temas fundamentales” y no “una posición previa” *al inicio de la negociación*. “No vaya a ser que alguien esté pensando en cómo dinamitar ese escenario de negociación”. ¿Desde cuándo movilizar es contradictorio con la negociación? Pero para ir a lo concreto, ¿de qué negociación están hablando cuando la patronal lleva meses de descarado bloqueo de la negociación colectiva, cuando llevamos más de un año de una ofensiva contundente por parte de la derecha y cuando hay una intención explícita, tanto por parte de Rajoy como de Urkullu, de seguir en la línea de los ajustes y recortes de derechos? Este planteamiento sencila-

Euskal Herria

¡Todos a la huelga general el 30 de mayo!



llamente no se corresponde con la realidad y para nada está en conexión con el ambiente que se respira entre la clase obrera vasca y la propia base del sindicato.

Desenmascarar al PNV

Como bien señalaron los dirigentes de ELA y LAB en la rueda de prensa donde se anunció la huelga general, los recortes y contrarreformas impulsados por los gobiernos “persiguen que los más ricos cada vez tengan más poder y dinero a costa del empobrecimiento generalizado de los trabajadores, el desempleo masivo, la pérdida de derechos y la reducción de los servicios públicos”. Sin embargo, también se ha puesto énfasis en una serie de puntos que desdibujan los objetivos de la huelga y contra quién va dirigida. Los convocantes instaron “a las instituciones de Euskal Herria a tomar cuantas iniciativas institucionales, políticas y legislativas sean necesarias” para conseguir “un cambio radical de las prioridades políticas públicas”. ¿Pero si el gobierno vasco, que es la principal institución, está en manos del PNV, el principal representante político de la burguesía vasca! ¿Qué sentido tiene poner ninguna expectativa en que los principales beneficiarios e impulsores de los recortes sean los que propicien un “cambio radical” de política? El gobierno del PNV en la CAV, igual que el de CiU en Catalunya, utilizan demagógicamente los sanos sentimientos democrático-nacionales del pueblo vasco y catalán para encubrir su total y clara sintonía con la política de recortes de la Troika y del gobierno del Rajoy. También el lema de la convocatoria

“Por un modelo propio en Euskal Herria” pone el énfasis en una salida de la crisis en líneas nacionales, cuando precisamente el camino está en la unidad de la clase obrera por encima de las diferencias nacionales, empezando por reforzar el vínculo de la clase obrera vasca con la del resto del Estado y continuando por extenderlo a los trabajadores de toda Europa, contra todos los gobiernos de derechas y procapitalistas.

Las coordinadoras de empresas en lucha y comités exigen unidad

No cabe duda de que el motor fundamental que va a movilizar a los trabajadores vascos el 30 de mayo será un profundo sentimiento de clase, de rechazo a la ofensiva patronal en todas las empresas y sectores y a una política económica que sólo beneficia a los banqueros y a los empresarios, y que está llevando a la mayoría de la sociedad a una situación intolerable. De hecho, esta convocatoria se produce en un contexto de clarísimo incremento de las huelgas y conflictos en las empresas. El jueves 11 de abril se celebró en Vitoria-Gasteiz una manifestación a la que acudieron junto a las empresas en lucha, más de 4.000 trabajadores convocados por la Coordinadora de Comités de Empresa Araba Borrokan, que cuenta con el apoyo de 60 comités, 100 secciones sindicales de todas los sindicatos de clase, excepto ELA, y de decenas de organismos sociales, asociaciones de vecinos y las organizaciones estudiantiles Ikasle Abertzaleak e Ikasle Sindikatua-Sindicato de Estudiantes. Dicha manifestación había

sido precedida, el 9 de marzo, por sendas manifestaciones en Bilbao y Pamplona, convocadas por los comités de empresas en lucha. Estas iniciativas para unificar las luchas y dar respuesta a los graves ataques que estamos sufriendo la clase trabajadora responde a la necesidad del movimiento obrero vasco de superar la división sindical existente en Euskal Herria por parte de las direcciones sindicales. Es necesaria una respuesta unitaria. La mayoría sindical vasca tiene la obligación de promover la unidad de acción, luchar por ella, y no estimular ninguna actitud sectaria y de división de la clase obrera. La unidad en la lucha no significa la renuncia a plantear críticas ni abandonar las posiciones que cada fuerza sindical considere más oportunas. Al contrario. La unidad de acción permitirá que las políticas que defiendan con mayor coherencia los intereses de los trabajadores ganen en audiencia y apoyo.

La huelga general del 30 de mayo en Euskal Herria tiene que ser un punto de apoyo para impulsar la unidad en la movilización de la clase obrera vasca y la huelga general en todo el Estado. Es una nueva oportunidad para emprender una ofensiva amplia y contundente contra los recortes. En ese sentido es muy importante que esta movilización no sea concebida como una acción aislada sino que se dote de una serie de objetivos concretos, de unos métodos de lucha que afiancen la participación y el control desde abajo y de una perspectiva de continuidad:

- **Asambleas y formación de comités de huelga** elegidos en todas las fábricas y centros de trabajo.
- **Ningún sectarismo:** llamamiento a las bases de CCOO y UGT para que presionen y obliguen a que sus dirigentes rompan con la política de pactos y consensos.
- **No a los presupuestos del gobierno del PNV,** ¡hay que denunciar su responsabilidad directa en la política de recortes!
- **Retirada de la reforma laboral.**
- **Jubilación a los 60 años** con el 100% del salario con contratos de relevo, manteniendo la estabilidad en el empleo.
- **Reducción de la jornada laboral** a 35 horas sin reducción salarial. Contra el desempleo: reparto del trabajo.
- **Salario Mínimo de 1.200 euros** al mes a partir de los 16 años.
- **Defensa de la empresa pública.** No a las privatizaciones. Defensa de la Sanidad y la educación públicas. 7% del PIB para educación.
- **Un puesto de trabajo o subsidio de desempleo indefinido** igual al SMI hasta encontrar trabajo.
- **Derogación de la Ley de Extranjería.** Plenos derechos laborales y ciudadanos para los inmigrantes.
- **Ninguna restricción en nuestros derechos de expresión, reunión y huelga. No a la Ley de Partidos.**
- **Nacionalización de la banca y los monopolios, sin indemnización, bajo control obrero.** De esta forma se podría planificar democráticamente la economía en beneficio de la mayoría de la sociedad.
- **Por el derecho de autodeterminación** de las nacionalidades históricas. Por una Federación socialista de nacionalidades ibéricas.

Paco Ibáñez
CCOO · Arcelor Mittal

Más pasos atrás con el nuevo convenio en Arcelor Mittal (Asturias)

A finales de marzo, a los 6.000 trabajadores de Arcelor Mittal se nos convocaba a decidir en referéndum si aceptábamos el nuevo convenio. Este supone un retroceso brutal en nuestras condiciones de trabajo. Es una renuncia sin lucha y con la complicidad de parte del comité de empresa, en esta ocasión de USO y UGT, quienes, de forma más o menos directa, han reproducido los argumentos de la empresa para intimidarnos y obligarnos a aceptar este nuevo ataque.

Un análisis superficial de los resultados del referéndum podría dar una imagen engañosa del grado de “aceptación” que ha tenido el nuevo convenio entre la plantilla. Aunque, efectivamente, ha

ganado el *sí* (2.988 votos frente a 2.195 en contra), esta es una victoria pírrica si tenemos en cuenta las fuerzas que se conjugaron para pedir la aprobación y la debilidad de la postura de CCOO que, aunque se posicionó en contra del convenio, no lo acompañó de una alternativa y un plan de lucha. Si nos detenemos a analizar este resultado taller por taller, vemos que en los de la Acería de Avilés y Baterías de Cock se vuelve a rechazar mayoritariamente el nuevo convenio, esta vez de una forma aún más clara; y talleres como Laminación en frío, Tren de Bandas en Caliente y

Cilindros esta vez rechazan mayoritariamente el acuerdo.

En Oficinas Centrales, Prevención y en el Parque de minerales de Aboño, el *sí* arrasa. En muchos de estos “talleres” el personal fuera de convenio tiene un peso determinante. Además, hay que contar con todo el personal fuera de convenio que votó en el resto de talleres. Muchos de ellos, mandos implicados en la reducción de plantilla, aumento de los ritmos de trabajo, reducción de absentismo laboral...

Puedes leer el artículo completo en www.elmilitante.net

9 de mayo

Huelga general de la enseñanza pública

Entrevista a Ana García, secretaria de Organización y portavoz del Sindicato de Estudiantes



EL MILITANTE.— El 9 de mayo hay convocada huelga de estudiantes, padres y profesores en la educación pública. ¿Qué objetivos tiene esta convocatoria?

Ana García.— El 9 de mayo se va a producir una huelga histórica en los centros de estudio públicos de todo el Estado. Por primera vez los sindicatos de profesores junto con la CEAPA —principal asociación de madres y padres— y el Sindicato de Estudiantes convocamos huelga general en todos los tramos educativos, desde las escuelas infantiles hasta la universidad, contra los recortes del Partido Popular y su conocida contrarreforma franquista de la educación. Una contrarreforma que pretende devolvernos a la escuela de los años 50, recuperando las reválidas de la dictadura (tres selectividades entre 4º de la ESO y la universidad), imponiendo itinerarios segregadores y clasistas para expulsar prematuramente a los jóvenes con mayores dificultades y obligando, en la práctica, a los hijos de los trabajadores a coger las opciones más devaluadas y con mayor masificación. Una contrarreforma que aumenta los privilegios de la Iglesia Católica y su control sobre la enseñanza, volviendo a hacer evaluable la asignatura de religión, una ley que da por buenos los más de 60.000 despidos de profesores que se han producido este curso, así como el recorte de 5.000 millones de euros a la escuela pública. Una contrarreforma que destruye nuestro derecho a una enseñanza pública, gratuita, de calidad, laica y democrática.

EM.— ¿Qué balance hacéis de la movilización contra la ley Wert hasta el momento?

AG.— Ante la gravedad del ataque los jóvenes no hemos perdido ni un minuto. El Sindicato de Estudiantes convocó una exitosa semana de lucha tan pronto como en octubre, con tres días continuados de huelga que fue apoyada también por nuestros padres, dando una dimensión más profunda a la lucha y popularizando los elementos más reaccionarios de la nueva ley del PP. El impacto de la movilización fue tan hondo que el propio ministro de Educación, que en las semanas y días previos había estado ridiculizando, insultando y criminalizando nuestra lucha, desapareció por completo de la escena

pública; de hecho, a día de hoy, no ha recuperado todavía esas continuas apariciones que parecían gustarle tanto.

El efecto de millones de jóvenes yendo a la huelga y centenares de miles en las calles fue sin duda un duro golpe para los planes del PP. Ante la negativa a retirarla, volvimos a ir a una nueva semana de lucha, esta vez en febrero, con tres días de huelga, que volvió a paralizar por completo los institutos públicos de todo el Estado. Hemos desenmascarado públicamente el carácter reaccionario de la ley Wert y esto es un gran triunfo de la movilización. El gobierno del PP no ha podido aprobar su ansiada contrarreforma en di-

“La alternativa a la crisis capitalista y a los recortes es que la riqueza social deje de estar al servicio de una minoría de parásitos”

ciembre de 2012, como públicamente reconocieron que era su intención, sino que se tendrán que ir como pronto a septiembre u octubre de 2013. Después del 9 de mayo toda la comunidad educativa debe continuar en pie de guerra, desde el primer día de clase del próximo curso. Los dirigentes sindicales deben mantener una actitud mucho más beligerante y movilizadora contra una ley que, de aprobarse, implicará un retroceso de calado histórico.

EM.— ¿Qué opinas de la campaña de criminalización del PP contra la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH)?

AG.— Los jóvenes y trabajadores que están organizados en torno a la PAH son un auténtico ejemplo a seguir para todos aquellos que luchamos en defensa de los servicios públicos, contra los recortes y por unas condiciones de vida dignas. Con sus acciones masivas, pacíficas y democráticas están poniendo contra las cuerdas constantemente al gobierno del PP y dejando claro cómo este es un gobierno que sólo responde ante los intereses de una minoría de especuladores,

banqueros y grandes empresarios, mientras que para la mayoría de la sociedad sólo aprueban recortes y más recortes. La campaña de criminalización contra la PAH es muy similar a la que, desde el Gobierno y sus medios de comunicación, llevaron contra nosotros en octubre. En aquel momento nos llamaron radicales, violentos y extremistas, a la vez que insinuaban que las organizaciones de madres y padres que nos apoyaban actuaban como si fueran terroristas. Es la falta de argumentos y el haber perdido la batalla de la opinión pública lo que les hace caer una y otra vez en el mayor de los ridículos.

EM.— ¿Crees que hay alguna alternativa viable a la política de recortes?

AG.— Sí, sí la hay. Siguiendo con la lucha contra los desahucios... ¿Cómo es posible que actualmente con 3,4 millones de viviendas vacías (un 10% más que en 2001) se esté echando cada semana a cientos de familias a la calle? Lo que es necesario es un gobierno de izquierdas que defienda de verdad las condiciones de vida de la mayoría, expropiando esos millones de viviendas —la mayoría en manos de los bancos— y las ponga al servicio de las necesidades sociales existentes. La idea de que no hay dinero es falsa. Los bancos —que han recibido decenas de miles de millones de dinero público— deben ser nacionalizados bajo el control de los trabajadores para que el dinero se utilice para volver a contratar a nuestros 60.000 profesores, para mejorar la asistencia sanitaria pública, para crear los puestos de trabajo que demanda la sociedad y acabar con las interminables listas del paro que sufrimos especialmente los jóvenes. En definitiva, hay que poner al servicio del conjunto de la sociedad la enorme riqueza que generan los trabajadores y que esta deje de estar al servicio de una minoría de parásitos, que lo único que hace es profundizar la crisis y aumentar su riqueza a costa de nuestras condiciones de vida. La lucha contra los recortes y por una educación digna es parte de una lucha más amplia por la transformación socialista de la sociedad.

Toda la información, análisis de la LOMCE, propaganda para la huelga del 9 de mayo, convocatorias, etc., en www.sindicatodeestudiantes.net

Únete a la corriente marxista agrupada en el periódico obrero EL MILITANTE y lucha con nosotros por una alternativa socialista:

- Reducción de la jornada laboral a 35 horas sin reducción salarial. Contra el desempleo: reparto del trabajo.
- Jubilación a los 60 años con el 100% del salario con contratos de relevo, manteniendo la estabilidad en el empleo.
- No a la precariedad laboral. Fijo a los quince días. Por trabajo periódico, contratos de fijos discontinuos.
- Salario Mínimo de 1.100 euros al mes a partir de los 16 años.
- No a la reforma laboral.
- Defensa de la empresa pública. No a las privatizaciones. Planes de inversión y renovación tecnológica que garanticen todos los puestos de trabajo.
- No a la discriminación de la mujer trabajadora. A igual trabajo, igual salario.
- Defensa de la sanidad pública. No a la privatización.
- Por una red educativa pública, única, laica, gratuita, científica y de calidad. 7% del PIB para la educación pública.
- No a los recortes en el subsidio de desempleo.
- Un puesto de trabajo o subsidio de desempleo indefinido igual al SMI hasta encontrar trabajo.
- Vivienda digna. Nacionalización de las grandes empresas constructoras y municipalización del suelo urbano para acometer la construcción de un millón de viviendas sociales en los próximos cuatro años.
- Ninguna restricción en nuestros derechos de expresión, reunión y huelga. No a la Ley de Partidos.
- Por el derecho de autodeterminación de las nacionalidades históricas. Por una Federación Socialista de Nacionalidades Ibéricas.
- Depuración de los elementos reaccionarios del aparato del Estado. Control por parte de los sindicatos obreros de las academias militares y de policía.
- Ninguna discriminación en el empleo por edad, sexo o nacionalidad. Derogación de la Ley de Extranjería. Plenos derechos laborales y ciudadanos para los inmigrantes.
- Expropiación de las empresas que se declaren en quiebra o en suspensión de pagos, bajo control obrero.
- Nacionalización de la banca, la tierra y los monopolios sin indemnización, salvo en casos de necesidad comprobada, y bajo control obrero. De esta forma se podría planificar democráticamente la economía en beneficio de la mayoría de la sociedad.

¡Suscríbete! Apoya la prensa obrera



Suscripción anual ▶ 11 números

	Normal	Ayuda
Estado español	23 €	35 €
Resto del mundo	35 €	47 €

Envía tus datos y un Giro Postal al Apartado de Correos 5.200, 28080 Madrid o comunícalo con nosotros a través del formulario de suscripción que aparece en nuestra web

Suscríbete

Recibe El Militante en tu casa
Apoya la prensa obrera



CONTACTA CON NOSOTROS

ANDALUCÍA
 • Cádiz 678 940 435
 • Granada 616 893 592
 • Málaga 952 276 563
 • Sevilla 619 745 685
ARAGÓN
 • Zaragoza 697 338 376
ASTURIAS 985 550 933
CASTILLA-LA MANCHA
 • Guadalajara 949 201 025
 • Puertollano 650 837 265
 • Toledo 699 956 847
CASTILLA Y LEÓN
 • Salamanca 653 699 755
CATALUNYA
 • Barcelona 933 248 325

• Girona 657 212 367
 • Tarragona 660 721 075
EUSKAL HERRIA
 • Álava 945 231 202
 • Guipúzcoa 625 707 798
 • Pamplona 635 919 738
 • Vizcaya 656 714 818
GALICIA
 • Compostela 679 500 266
 • Coruña 600 810 516
 • Ferrol 626 746 950
 • Vigo 636 217 248
MADRID 914 280 397
PAÍS VALENCIA 630 945 103

www.elmilitante.net • elmilitante@elmilitante.net